

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Carrera de Arquitectura

Gualberto Pérez y su influencia en la arquitectura ecuatoriana de entre siglos (SS. XIX y XX)

Trabajo de titulación previo a la obtención del
título de Arquitecto


Autores:

Cristian Alexander Castillo Santín

Daniela Giuliana Pazmiño Aviles

Director:

María Alexandra Kennedy Troya

ORCID:  0000-0002-9473-7016

Cuenca, Ecuador

2024-02-20

Universidad de Cuenca

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Carrera de Arquitectura

GUALBERTO PÉREZ Y LA ARQUITECTURA ECUATORIANA DE ENTRE SIGLOS (SS. XIX Y XX)

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Arquitecto

Autores

Cristian Alexander Castillo Santín
Daniela Giuliana Pazmiño Aviles

Directora

María Alexandra Kennedy Troya

Cuenca, Ecuador

2024-02-20

Resumen

La historia de la arquitectura del Ecuador adolece de un sinnúmero de vacíos, uno de estos, el trabajo monográfico sobre la vida y obra de los arquitectos formados que la forjaron a partir del último cuarto del siglo XIX. La poca profundidad en la formación en el abordaje de la teoría de la historia de las facultades de arquitectura a nivel de pregrado y la falta de oferta pedagógica en las instancias de posgrado, han sido rémoras importantes. El ejercicio de hacer historia de la arquitectura aún queda en manos de unos pocos estudiosos que tienen conocimiento de esta; es por ello que con el trabajo planteado se desea visibilizar la obra de Gualberto Pérez (1859-1929) quien se constituye en uno de los primeros arquitectos ecuatorianos formados académicamente. Esta investigación pretende recopilar información sobre las obras conocidas y seleccionar algunas en sus distintas facetas como urbanista/cartógrafo y arquitecto. Se realiza mayormente a partir de fuentes secundarias, aunque se intenta revisar algunas publicaciones periódicas de la época. La información se ficha y organiza para concluir con un documento que construye una visión más completa de la vida y obra de Gualberto Pérez y frente a los sucesos que acontecían en la época (siglos XIX Y XX) y cómo estos alimentaron su trabajo público y privado.

Palabras clave: patrimonio arquitectónico, arquitectos ecuatorianos, urbanismo



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

The history of Ecuador's architecture suffers from a number of gaps, one of these being the monographic work on the life and work of the trained architects who forged it from the last quarter of the nineteenth century. The lack of depth in the training in the approach to the theory of history of the faculties of architecture at the undergraduate level and the lack of pedagogical offer in the postgraduate instances have been important obstacles. The exercise of making the history of architecture is still in the hands of a few scholars who have knowledge of it; that is why the work proposed is intended to make visible the work of Gualberto Pérez (1859-1929), who became one of the first Ecuadorian architects to be academically trained. This research aims to gather information about the known works and select some in his different facets as an urban planner/cartographer and architect. It will be done mostly from secondary sources, although an attempt will be made to review some periodicals of the time. The information will be archived and organized to conclude with a document that builds a more complete vision of the life and work of Gualberto Pérez and the events that took place at the time (19th and 20th centuries) and how these fueled his public and private work.

Keywords: architectural heritage, ecuadorian architects, urbanism



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Introducción	1	Exposiciones nacionales e internacionales.....	33
Problemática	2	Cargos desempeñados	34
Objetivos	3	Catálogo razonado de textos, planos y obras arquitectónicas y civiles	37
Preguntas de investigación	3	1. Plano de “Triangulación ejecutada por los Franceses”	40
Metodología	4	2. Plano de Quito con los planos de todas sus casas 1887	42
El contexto social y político del Ecuador a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX	5	3. Plano de Quito con los planos de todas sus casas 1888	44
Antecedentes históricos.....	7	4. Plan de construcción de la sección del ferrocarril Quito a Bahía.....	46
El rol del Estado, desafíos económicos y sociales durante el periodo finisecular	10	5. Plaza Sucre	47
Periodo conservador	10	6. Proyectos de pavimentación de calles, plazas y construcción de puentes.....	48
La actuación de García Moreno en la reconstrucción de Ibarra.....	13	7. Plaza del Mercado	50
Periodo de transición	15	8. Parque Bolívar	51
Periodo liberal.....	16	9. Trazado de líneas del tranvía de Quito	52
Periodo post liberal	17	10. Quinta presidencial.....	53
El caso de Quito	19	11. Quito actual y del porvenir, con los planos de todas sus casas	54
Introducción a la academia ecuatoriana desde Quito	23	12. Historia de la arquitectura en la república del Ecuador	56
La Escuela de Artes y Oficios.....	25	13. Recuerdo histórico de la Escuela Politécnica de Quito	57
La Escuela Politécnica de Quito	25	14. Carta geográfica de la República del Ecuador.....	58
Universidad Central del Ecuador.....	27	15. Vivienda del Sr. José María Arteta	60
Formación y vida profesional	29	Conclusiones	62
Juan Gualberto Pérez	31	Limitaciones	63
		Recomendaciones	64
		Referencias	65
		Anexos	69

Índice de figuras

Fig.1. Collage alusivo a la historia del Ecuador con elementos que representan el contexto político, social y económico del país en el siglo XIX.	7	Fig.12. Paul Grosser (fotógrafo), El Teatro. Al fondo el Panecillo, 1901, Colección Hans Meyer	21
Fig.2. Manuel Villavicencio, Carta corográfica de la República del Ecuador: delineada en vista de las cartas de don Pedro Maldonado; el barón de Humboldt, Mr. Wisse, 1858, Biblioteca Virtual del Banco de la República (Colombia).....	8	Fig.13. Fotógrafo no identificado, Inauguración del Monumento de los Héroes de 1809 en Quito, 1920, Colección Particular: Julio Enrique Estrada Ycaza	22
Fig. 3. L. Krabler (fotógrafo), Juan Bautista Mentem, 1870, Colección Alphons Stübel	11	Fig 14. Fotógrafo no identificado, Escuela de Artes y Oficios (Quito), 1935 - 1945, Colección Particular: Julio Enrique Estrada Ycaza.....	23
Fig. 4. Fotógrafo no identificado, Profesor Elbert proveniente de Mainz, 1873, Colección Alphons Stübel	11	Fig.15. Manuel Jesús Serrano (fotógrafo), Observatorio Astronómico en la Alameda, 1950 - 1956, Colección Manuel Jesús Serrano.....	26
Fig.5. Pierre Méjanel y Francois Pannemaker, Asesinato de García Moreno presidente de la República de Ecuador en Quito (6 de agosto 1875), Los Misterios de la Francmasonería, Paris, 1886	12	Fig.16. Benjamín Rivadeneira Guerra (fotógrafo), Gualberto Pérez, 1894, Fondo fotográfico: Díaz Cueva	31
Fig.6. Fotografía de la iglesia de la Compañía en Riobamba destruida. Archivo Manuel España.....	13	Fig. 17.Ecuador en Chicago, Comisionado del Ecuador en la exposición de Chicago, 1892.....	34
Fig.7. Diario de avisos, Pabellón del Ecuador en la Exposición de Chicago Estados Unidos de América, Guayaquil, 1894	15	Fig. 18. Autoría propia, Línea de tiempo de las obras de Gualberto Pérez, Elaboración 2023.....	39
Fig.8. Fotógrafo no identificado, Tren de carga partiendo de la estación de Durán, 1900 - 1910, Archivo Histórico del Guayas.....	16	Fig.19. Juan Gualberto Pérez, Triangulación ejecutada por los Franceses, escala desconocida, Quito, 1875. Breve relación sobre la expedición de los académicos franceses.....	41
Fig. 9. Juan Gualberto Pérez, Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Polít	18	Fig.20. Juan Gualberto Pérez, Plano de Quito con los planos de todas sus casas, Escala 1:1000, Quito, 1887	43
Fig.10. Horgan, John (fotógrafo), Ciudad de Quito, 1903, Colección Hans Meyer	19	Fig.21. Juan Gualberto Pérez, Plano de Quito con los planos de todas sus casas, Escala 1:3000, Quito, 1888. Biblioteca Digital Casa de la Cultura Ecuatoriana	45
Fig.11. José Domingo Laso (fotógrafo), Panóptico en Quito, 1915, Colección particular: Julio Enrique Estrada Ycaza	20	Fig.22. Fotografía de los autores, Informe sobre el ferrocarril de Quito a Bahía 1887 y Exposición del contratista del ferrocarril Central 1890. Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.....	46

Fig.23. Marin y Martínez, Plaza Sucre y Colegio de los Sagrados Corazones, Quito, Ecuador, 1895 - 1905, Colección particular: Julio Enrique Estrada Icaza..... 47

Fig.24. Fotógrafo sin identificar, Vista lateral del palacio Arzobispal, calle Chile, Quito, 1920 - 1930, Colección particular: Julio Enrique Estrada Icaza.48

Fig.25. Autoría propia, Ubicación de obras de Juan Gualberto Pérez sobre su plano de Quito de 1888. Elaboración 2023 49

Fig.26. Fotógrafo sin identificar, Mercado Santa Clara, Quito, primera mitad del siglo XX..... 50

Fig.27. Francisco Arias, Parque Bolívar frente a la iglesia de San Francisco, Quito, 1920 - 1930 51

Fig.28. Fotógrafo sin identificar, Tranvía en la calle Maldonado en Quito, 1915 - 1920, Archivo Histórico del Guayas..... 52

Fig.29. Fotógrafo sin identificar, Vivienda de la familia Romo Leroux, Quito, inicios del siglo XX..... 53

Fig.30. Juan Gualberto Pérez, Quito actual y del porvenir con los planos de todas sus casas, escala 1:4000, Quito, 1912..... 55

Fig.31. Fotografía de los autores, Revista La Gaceta de América, octubre - diciembre 1921, Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit..... 56

Fig.32. Fotografía de los autores, Recuerdo Histórico de la Escuela Politécnica de Quito establecida por el señor presidente de la república Dr. Dn. Gabriel García Moreno, Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.57

Índice de tablas

Tabla 1. Autoría propia, Cargos desempeñados por Gualberto Pérez, 2023 35

UCUENCA

Agradecimientos

Nos gustaría agradecer a todos aquellos cuya contribución ha sido fundamental para el desarrollo de esta investigación. Especial reconocimiento a las personas que conforman el Archivo Metropolitano de Historia de Quito, que nos brindaron una cálida acogida durante nuestra visita a esta ciudad, e hicieron que nos sintiéramos como en casa en una ciudad ajena. Agradecemos sinceramente su valiosa colaboración y apoyo en nuestra investigación.

A Alexandra Kennedy-Troya, extendemos nuestro agradecimiento por su orientación en este corto proceso, su paciencia y dedicación han sido incondicionales a lo largo de este viaje.

A todos nuestros amigos, quienes han sido una fuente inagotable de apoyo emocional. Compartieron con nosotros momentos de alegría y tristeza durante este largo y desafiante trayecto. Su apoyo, confianza y cariño han sido invaluable. Gracias por ser nuestro apoyo, equipo de aliento y, lo más importante, la familia que elegimos.

Este logro no habría sido posible sin la contribución valiosa de todas estas personas que han dejado una huella en nuestras vidas. A cada uno de ustedes, gracias por su inquebrantable apoyo y por ser parte esencial de este importante capítulo en nuestro camino académico. Cada aporte, consejo y orientación recibida ha dejado una marca valiosa en este proyecto.

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi familia cuyo amor incondicional y apoyo han sido mi compañía en este trayecto, su constante aliento se convirtió en mi motivación para alcanzar mis metas académicas y personales, en especial a mis padres, Paty y Eduardo, y a mis hermanos Eduardo, Guillermo y Bryan. Gracias por ser mi fuente inagotable de inspiración y los pilares que sostienen mis sueños.

Cristian

Este trabajo lo dedico a mi familia que a pesar de la distancia siempre ha estado presente en esta etapa de crecimiento no solo académico sino también personal, en especial a mis padres María Fernanda y Daniel y a mis hermanos Esteban y Mateo.

Giuli

Introducción

A mediados del siglo XIX la carencia de profesionales en el ámbito de la construcción era evidente, esta falta de ingenieros, arquitectos e incluso mano de obra en el ámbito constructivo, se pudo visualizar cuando el país afrontó eventos catastróficos como los terremotos en la sierra ecuatoriana o los incendios de la ciudad de Guayaquil. La ausencia de profesionales nacionales a los cuales recurrir en estos casos era crítica, por lo cual los gobiernos contrataron arquitectos e ingenieros extranjeros, para la ejecución de obras públicas entre ellas la reconstrucción de estas ciudades.

El entendimiento de esta problemática por parte de Gabriel García Moreno, se refleja en la construcción de equipamientos educativos técnicos, como la Escuela Politécnica en la ciudad de Quito, en la cual se formaría la primera generación de ingenieros civiles del país, entre ellos Gualberto Pérez. Estos nuevos profesionales cubrieron la escasez de personal en el ámbito de la construcción y serían quienes plasmaron los ideales de modernidad de los gobiernos de turno, con la ejecución de obras públicas, las cuales aumentaron en gran medida con la llegada del centenario¹.

Esta investigación pretende analizar el desenvolvimiento del ingeniero Pérez en torno al contexto social, político y económico de la época. A su vez profundizar cómo se desarrolló en su vida académica y profesional, estudiando sus obras más representativas buscando entender la ejecución de sus proyectos.

Esta investigación pretende estudiar las obras más representativas del ingeniero Gualberto Pérez, buscando entender las decisiones de ejecución de sus proyectos. Además, se explora el contexto histórico y cultural en el que Pérez desarrolló su carrera, dentro de un periodo de cambios sociales, políticos y económicos en Ecuador. Para el desarrollo de este documento se han revisado fuentes bibliográficas de primarias y secundarias, las cuales nos aportan la información necesaria para el entendimiento del contexto histórico y el desarrollo del personaje en la época.

¹ El centenario es la conmemoración de los cien años del primer grito de independencia y de la batalla de Pichincha.

Problemática

En los siglos XIX y XX, dentro del contexto ecuatoriano se dieron acontecimientos políticos relevantes en la historia como los enfrentamientos de los gobiernos liberales y conservadores. De un modo indirecto marcaron la forma de construir la urbe ecuatoriana y priorizar unas obras públicas frente a otras. Uno de los personajes que actuó en el ámbito arquitectónico y urbano de las ciudades, principalmente al norte del país y al sur de Colombia, fue el arquitecto Gualberto Pérez, quien desde su etapa de formación participó en obras comisionadas por el Estado.

El campo de la educación superior de la época contemplaba una limitada variedad de oferta académica, aunque dentro de las cátedras impartidas se brindaba el conocimiento necesario para solventar la carencia de profesionales en el país. En el caso de la Escuela Politécnica, en la carrera de ingeniería civil, dentro de las materias de aprendizaje estaba la arquitectura, construcción de caminos y ferrocarriles, entre otras; que permiten entender el desenvolvimiento de Gualberto Pérez en su práctica profesional en distintos campos laborales.

En la actualidad, los estudiosos reconocen a Gualberto Pérez como uno de los personajes más influyentes del Ecuador por sus obras que van desde pequeñas construcciones hasta grandes equipamientos de la época, muchos de ellos construidos en la capital del país. Mencionamos a modo de ejemplos la Quinta Presidencial conocida actualmente como el Palacio Romo-Leroux (1911, Quito), el mercado Santa Clara, 1951, en donde trabajó junto al arquitecto alemán Francisco Schmidt, el colegio La Salle, 1921, Quito; y una de sus obras cartográficas más reconocida, la elaboración del plano de Quito en 1888.

Hoy en día existen breves referencias de historiadores en donde se aborda rápidamente sobre Pérez, no obstante esta información se halla dispersa lo que ha limitado el conocimiento integral de la obra de este y otros arquitectos de la época, por lo cual el propósito de esta investigación es integrar toda esta diversidad bibliográfica para darle visibilidad a su obra, también se analizará el contexto político y social que se atravesaba en la época, para así comprender cómo se desarrolló la arquitectura en el país y el desempeño de personajes como Pérez que no estaban involucrados directamente con las problemáticas políticas que atravesaba el país, pero que en algún punto de su historia sí se vieron afectados por estos.

Objetivos

GENERAL

Realizar un documento que recopila selectiva y críticamente la obra de Gualberto Pérez y su influencia en la arquitectura ecuatoriana del siglo XIX y XX.

ESPECÍFICOS

- Realizar un estudio y análisis de la obra existente de Gualberto Pérez en Ecuador en relación con los sucesos que acontecían en los siglos XIX y XX.
- Examinar la información bibliográfica existente sobre el arquitecto Gualberto Pérez y los archivos de carácter histórico que contribuyan a construir una visión más completa de su vida y obra.
- Elaborar un documento guía (catálogo razonado) para el estudio de la arquitectura ecuatoriana del siglo XIX y XX con el arquitecto Gualberto Pérez como personaje de estudio.

Preguntas de investigación

¿Cómo se reflejan los principios de los estilos arquitectónicos en la arquitectura ecuatoriana de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX y en particular en la obra de Gualberto Pérez?

¿Cómo influyó el nuevo movimiento moderno introducido en su mayoría por arquitectos extranjeros en la transición del arquitecto/obra?

¿Cómo influyó el contexto político y social de la época en el desenvolvimiento del arquitecto ecuatoriano Gualberto Pérez?

Metodología

En esta sección se explica el proceso metodológico que guió nuestra investigación, marcando el debido proceso que respalda y fortalece la solidez de la integración estructurada de fuentes bibliográficas recopiladas para este documento. Este estudio presenta un enfoque descriptivo en donde se detalla el proceso que se realizó para la obtención de información para el desarrollo de los capítulos del presente texto. Desde una perspectiva cualitativa, este trabajo busca interpretar el rol del ingeniero y arquitecto Gualberto Pérez en torno al contexto de la época, es decir en la transición del siglo XIX al siglo XX.

Para el desarrollo de la presente investigación, y como punto de partida, se hizo una primera compilación de fuentes bibliográficas secundarias, que ayudan a comprender el desarrollo social, político y económico del país en la época señalada, así como a establecer ciertos hechos relevantes para nuestra investigación en torno a la ciudad de Quito, los cuales se relatan en el capítulo 1 del presente texto, como la construcción de establecimientos de educación superior y el vínculo directo de estos hechos con el ámbito político.

El proceso para la recopilación de la información bibliográfica de esta investigación, fue la lectura de los documentos, posteriormente seleccionar y resumir los aspectos relevantes a través del uso de fichas nemotécnicas. Estas fichas nos ayudan a organizar y acceder a la información ya revisada de una manera rápida y sencilla. Para la citación de fuentes bibliográficas secundarias digitales nos ayudamos del gestor bibliográfico Zotero. Y en el caso de la citación de los documentos revisados en los centros de documentación histórica lo hicimos directamente nosotros. Respondiendo así a las cuestiones éticas y la fiabilidad de este documento.

Posteriormente se realizó un segundo barrido de información bibliográfica tanto de fuentes primarias como secundarias. Para esta segunda sección de investigación se realizaron visitas in situ, en la cual acudimos a los siguientes centros de documentación histórica: el Archivo Metropolitano de Historia de Quito, el Archivo Nacional del Ecuador, y la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit. Tras la búsqueda de documentos en los centros de documentación mencionados, se recopiló información relacionada directamente con el personaje de este documento, el Sr. Pérez, como era mencionado en muchos de los documentos revisados. El material que se revisó se encontraba en formato digital y físico.

En la segunda etapa de recolección bibliográfica se buscó recopilar la mayor información sobre el Ingeniero Gualberto Pérez, sus obras y participaciones relevantes que hizo durante su vida laboral. Una vez revisada la información bibliográfica, se estableció que la mejor forma de mostrar los hallazgos encontrados es, la descripción de los datos encontrados sobre la vida de Gualberto Pérez, en relación con su entorno educativo, laboral y en sus últimos años con su vinculación política. equivalentes al capítulo 2. Y la realización de un catálogo razonado el cual corresponde al capítulo 3 de este documento. En esta sección se muestran de forma cronológica las intervenciones de Pérez en las distintas áreas en las que se desempeñó con el debido análisis de cada una de ellas.

A pesar de la rigurosidad, hecha en el proceso investigativo, el estudio presentó cierta dificultad. Al momento de buscar información respecto a la participación en obras de Gualberto Pérez, la mayoría se vinculan al sector público, existiendo la limitación informativa de sus intervenciones en el sector privado. Este aspecto debe tomarse en cuenta al momento de la interpretación del capítulo 3, que corresponde al catálogo razonado.

CAPÍTULO 1

EL CONTEXTO SOCIAL Y POLÍTICO DEL ECUADOR A FINALES DEL SIGLO XIX E INICIOS DEL SIGLO XX

La arquitectura es un reflejo de las sociedades en un periodo de tiempo específico. El contexto histórico dentro del cual se desarrolla influye directamente en su proceso de creación. Estudiarla ayuda a entender cómo se enfrentaron los problemas de otras épocas y las soluciones que se generaron. Por lo tanto, comprender la historia del país permite entender las condicionantes bajo las cuales se desarrollaron los procesos de diseño y construcción en los siglos pasados. Es por esta razón que el análisis de los acontecimientos políticos, económicos y sociales del pasado nos permitirá adquirir una visión más completa del contexto bajo el cual se desarrolló la arquitectura en un periodo de tiempo dado (Fig. 1).

Gualberto Pérez, el arquitecto objeto de estudio de esta investigación, se ubicó en el periodo de tiempo delimitado entre la segunda mitad del siglo XIX y las primeras tres décadas del siglo XX. Para el desarrollo del estudio se establece un lapso de tiempo, con suficiente distancia temporal, que enmarque la época en la que se ubicó el arquitecto. Esto permite reflexionar bajo una perspectiva histórica de manera más amplia. No se trata solo de mostrar un personaje sino de contextualizarlo, justificar sus acciones con respecto a los acontecimientos de su época y así relacionarlo con el periodo en el que se encontró.

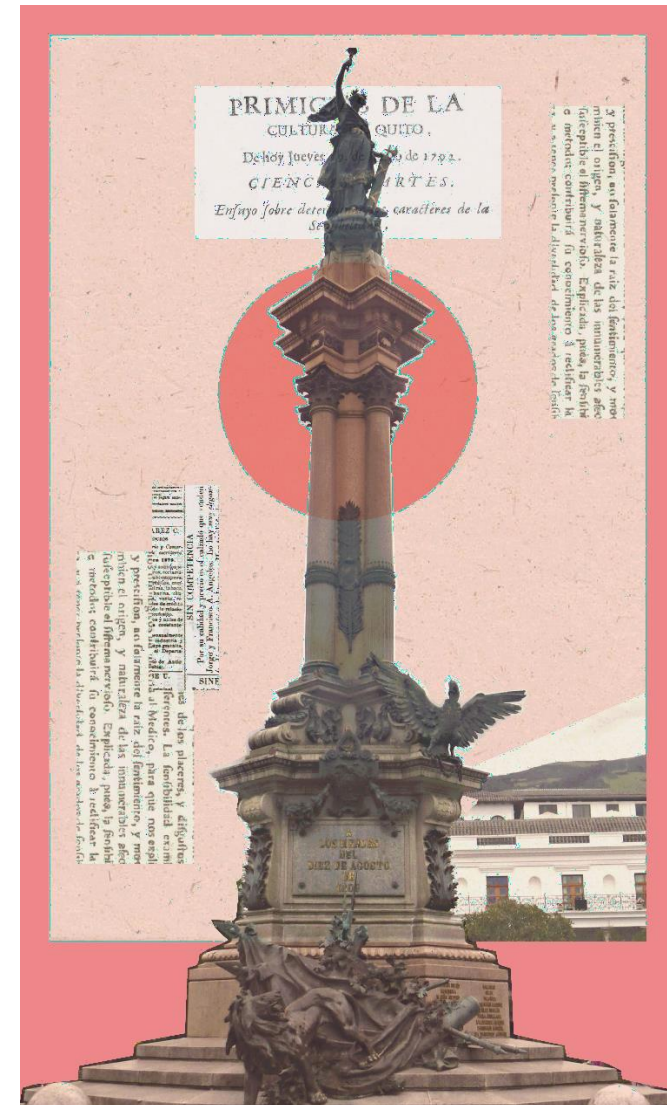


Fig.1. Collage alusivo a la historia del Ecuador con elementos que representan el contexto político, social y económico del país en el siglo XIX.

Antecedentes históricos

La organización geográfica de los pueblos se construye a través de largos procesos de articulación. Los inicios del Ecuador como territorio consolidado se mostraron con el establecimiento de la Real Audiencia de Quito en 1563. En el siglo XVIII su organización territorial se fortaleció bajo una política regionalizada que se definió en tres espacios: el norte de la sierra con Quito como centro, la sierra sur con Cuenca, su capital, y la zona costera con Guayaquil como eje principal. Está marcada regionalización, acentuada desde la colonia, determinó el inicio del Ecuador como república (Ayala Mora, 2003).

El periodo comprendido entre 1809 y 1822 fue un espacio de transición del territorio colonial al republicano. La región latinoamericana, durante la primera mitad del siglo XIX, se caracterizó por una etapa de guerras en búsqueda de la independencia española. El 10 de agosto de 1809 se proclamó el inicio del proceso de independencia que concluyó el 24 de mayo de 1822 con la batalla de Pichincha. Esta etapa de búsqueda de emancipación terminó con territorios debilitados que aspiraban a un nuevo sistema de organización política.

Los nuevos territorios se consolidaron en una nación denominada Gran Colombia a la cual se adhirió la Real Audiencia de Quito, que pasó a constituirse en el Distrito Sur. Este nuevo distrito, con Quito como capital, se dividió en tres departamentos marcados por las divisiones regionalistas de la colonia (Ayala Mora, 2003). Esta organización fue la base que acompañó al país en su desarrollo político y económico.

Ecuador como república independiente surgió con la disolución de la Gran Colombia. En 1830 el distrito del sur conformado por Quito y sus centralidades, decidió la separación del territorio y optó por este nombre. La proclamación del país como república trajo consigo la primera constitución en 1830 que estableció las directrices para regir el inicio de la vida republicana. Ésta consagró la existencia de tres departamentos de organización política, Quito, Guayaquil y Cuenca, cada uno con competencias de manejo local (Ayala Mora, 2003) (Fig.2).

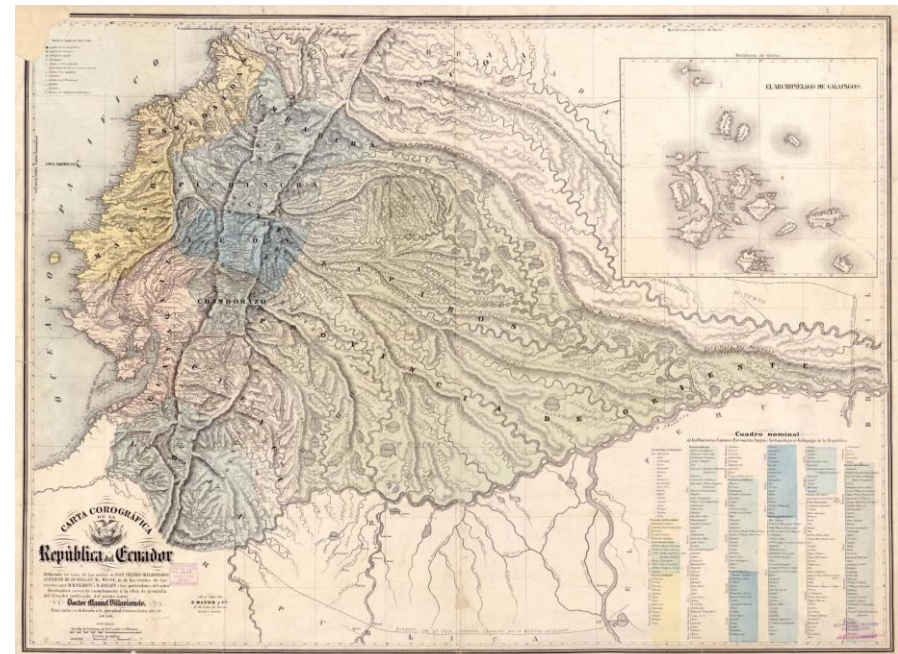


Fig.2. Manuel Villavicencio, Carta corográfica de la República del Ecuador: delineada en vista de las cartas de don Pedro Maldonado; el barón de Humboldt, Mr. Wisse, 1858, Biblioteca Virtual del Banco de la República (Colombia).

La nueva organización fue un desafío para las autoridades de turno. La dificultad de control generada por la ausencia de vínculos sólidos y continuos entre las principales ciudades y la influencia de intereses locales entorpecieron el manejo consolidado de la nación (Maiguashca, 1994). En los primeros años de la república la nueva legislación y el intento de los gobiernos por centralizar el manejo del país, provocaron tensiones entre los poderes central y aquellos regionales (Ayala Mora, 2003).

Así, la nueva república se consolidó en un periodo marcado por el agotamiento económico y social, producto de la independencia del dominio español (Maiguashca, 1994). La desaparición de la administración hispana llevó a la creación de estados territoriales débiles que favorecieron la regionalización del poder, lo que condujo al debilitamiento del Estado (Kingman, 2006). Se presentó un marcado estancamiento poblacional generado por epidemias, guerras de independencia y catástrofes naturales como terremotos y erupciones volcánicas (Maiguashca, 1994).

Este estancamiento también se vio reflejado en la educación. Hacia mediados de siglo, se hizo el intento de crear academias y escuelas técnicas, sin embargo, estas no perduraron en el tiempo debido a una deficiente administración y falta de recursos económicos.

Entonces, nos encontramos ante un territorio destruido y fragmentado con estructuras económicas, sociales y educativas debilitadas. La falta de recursos y la incapacidad de control imposibilitaron una transición rápida a una sociedad republicana. El Ecuador continuó experimentando cambios profundos. Una vez solventadas las dificultades de las primeras décadas del siglo XIX, las décadas consecutivas al establecimiento de la república se convirtieron en un espacio de transición, adaptación y recuperación (Maiguashca, 1994).

A pesar de los obstáculos antedichos, el desarrollo de un modelo económico agroexportador a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, consolidó los centros regionales establecidos en la colonia: Quito y Guayaquil (Ayala Mora, 2003). De esta manera, pese al limitado comercio entre regiones provocado por las escasas vías de comunicación, Ecuador experimentó cambios económicos y sociales producto de la integración de la zona costera al mercado mundial de materias primas (Maiguashca, 1994). El país inició un periodo de crecimiento y desarrollo que influyó en todos los campos incluida la educación, el arte y la arquitectura.

El rol del Estado, desafíos económicos y sociales durante el periodo finisecular

La construcción del espacio nacional fue un proceso largo de articulación y consolidación. Los historiadores señalan tres períodos clave que influyeron en el desarrollo del país: el conservadurismo representado principalmente por los gobiernos de García Moreno (1860 - 1865, 1869 - 1875), el progresismo con la presencia de media decena de gobiernos (1880 – 1894) y el liberalismo encabezado por Eloy Alfaro (1895 – 1912). Estos proyectos políticos, a pesar de poseer ideologías distintas, buscaron la constitución de un estado consolidado y fuertemente organizado. Los tres proyectos promulgaron la idea de un Ecuador caracterizado por el progreso y la modernización (Kingman, 2006).

Periodo conservador

Como señaló con anterioridad, tras la disolución de la Gran Colombia, Ecuador se encontraba con un déficit económico que impedía de cierta forma que los gobiernos que tomaron el mando tras este suceso, pudiesen gestionar proyectos públicos de gran relevancia. En consecuencia, se veía una nación que crecía de forma lenta, no solo en lo económico, sino también en el aspecto social.

El comercio interno entre las ciudades de mayor relevancia era casi inexistente dada la carencia de comunicación entre ellas. Esto generó que el país se dividiera en tres pequeñas regiones: Guayaquil, Cuenca y Quito, la capital del Ecuador. Esta crisis nacional propició un acuerdo entre los sectores dominantes en búsqueda de la reunificación del territorio bajo el mandato de Gabriel García Moreno (Ayala Mora, 2003).

García Moreno, antes de tomar el poder, viajó a París, en donde se formó en química y ciencias naturales. Fue durante esta visita en donde adoptó la inspiración para trasladar los ideales de modernidad al país (Saldarriaga, Ortiz & Pinzón, 2005). Y así lo hizo cuando llegó al poder en 1860.

Muchos de los ideales que trajo consigo, fueron llevados con éxito. Esto se vio reflejado en la arquitectura de sus proyectos con inspiraciones claramente europeas, introduciendo los principios clasicistas a la nación. Está claro que lo que esta arquitectura simbolizaba en Europa, era completamente diferente a lo que se quería reflejar en el continente americano. Mientras que en Europa el neoclásico planteaba regresar a aquella inspiración de las primeras civilizaciones clásicas, en América simbolizó la consolidación de estados y naciones sin la dependencia de otros.

Este mandatario estableció la unificación de las dos principales regiones, robusteció la burocracia gubernamental y determinó la división política provincial (Ayala Mora, 2003). En el ámbito económico, centralizó las rentas logrando una administración con mayor eficiencia, fomentó la integración del país como proveedor de alimentos a mercados internacionales y promovió la construcción de obra pública que se construyó de forma planificada y cada vez en mayor cantidad. En el campo educativo mejoró el sistema con la creación de nuevos centros e institutos de aprendizaje (Ayala Mora, 2003). Fue gracias a estas políticas que se crearon espacios de instrucción superior, como la Escuela Politécnica Nacional en 1870, en donde Gualberto Pérez formó parte de la primera generación de ingenieros ecuatorianos.

Al proyecto educativo y de transformación cultural se añadieron innovaciones técnicas y científicas (Kingman, 2006). El mandatario utilizó la educación y la ciencia como promotores de la modernización del país; para ello introdujo profesionales europeos que se especializaban en las disciplinas de medicina, derecho, arquitectura e ingeniería (Ortiz, 2005). Alemanes como Juan Bautista Menten (Fig.3), astrónomo, Teodoro Wolf, geólogo, Jacobo Elbert (Fig.4), arquitecto, y Nicolás Grünewalt, ingeniero civil, llegaron al Ecuador para impartir sus conocimientos en la Escuela Politécnica Nacional, cuya enseñanza se dividió en secundaria o enciclopédica y en superior o especial (Pérez, 1921). Gualberto Pérez ingresó a esta escuela a sus 14 años en 1873, por lo que creemos que cursó desde la secundaria hasta formarse como ingeniero civil en esta institución. Esta administración convirtió al Ecuador en un país organizado, mejor comunicado y con un renovado sistema educativo, siempre de la mano de la Iglesia católica.

Estos esfuerzos del mandatario por impulsar el desarrollo en la educación se reflejaron en las décadas finales del siglo XIX; surgió un sinnúmero de profesionales y personas instruidas (Ayala Mora, 2008). El crecimiento del personal cualificado vino acompañado de la introducción de modelos ajenos a la realidad local, introducidos por los citados profesionales extranjeros. Esto dio lugar a un lenguaje técnico y formal directamente influenciado por Europa, más actualizado del que ofrecía la tradición local (Benavides, 1995). Sin embargo, esta introducción de modernidad europea se dio de manera tardía debido a la lenta evolución económica y social del país, señala el historiador Ernesto Capelo (Capelo, 2004).

García Moreno también realizó una serie de propuestas orientadas hacia el ordenamiento urbano y el desarrollo arquitectónico. Su participación en la reconstrucción de Ibarra tras el terremoto de 1868, le permitió involucrarse en actividades de dirección y planificación urbana adquiriendo habilidades para el manejo y gestión de proyectos.



Fig. 3. L. Krabler (fotógrafo), Juan Bautista Mentem, 1870, Colección Alphons Stübel.

Fig. 4. Fotógrafo no identificado, Profesor Elbert proveniente de Mainz, 1873, Colección Alphons Stübel.

Durante su presidencia también apoyó la ejecución de obra pública relacionada con el mejoramiento de la higiene y la dinamización del comercio (del Pino, 2009). Se ejecutaron proyectos como: dotación de servicios básicos (electricidad, agua potable, alcantarillado y pavimentación de calles), construcción de edificios públicos e implementación de infraestructura educativa (Ortiz, 2005). Se adecentaron urbes como Quito y Guayaquil y se reconstruyeron ciudades afectadas por catástrofes naturales como Ibarra, cuyo proyecto de reconstrucción plasmó los ideales antes señalados (del Pino, 2009). Además, su gobierno propuso la construcción del ferrocarril transandino, obra que se planteó en pro de la unificación de las regiones y el crecimiento del mercado (Kingman, 2006).

A pesar de la búsqueda de modernización y progreso, la Iglesia católica se convirtió en el instrumento de consolidación de su programa de gobierno (Ayala Mora, 2008). García Moreno se valió de los tradicionales aparatos de control y manejo de la Iglesia y su capacidad para penetrar en todos los sectores de la población. La religión resultó ser un instrumento de integración y control que puso énfasis en la idea del pueblo como una comunidad de católicos (Kingman, 2006).

En lo social, hacia 1873, la mayor parte de la población se concentraba en la Sierra centro norte. La organización económica giraba en torno a la producción agrícola y ganadera, así como a actividades textiles y de oficios. La mayor parte de esta producción se destinó al consumo regional que abastecía de mercancías a la población; productos como el banano y cacao eran dedicados a exportación internacional (Kingman, 2006).

Una vez terminado su primer periodo presidencial le sucedió constitucionalmente Jerónimo Carrión, sin embargo, fue forzado a renunciar. Javier Espinosa, el siguiente mandatario, tampoco pudo mantenerse bajo la ideología garciana y fue derrocado en 1869 por el mismo García Moreno. Ese año inició su segundo periodo en el poder marcado por una serie de acciones dictatoriales (Ayala Mora, 2008). Fue asesinado en 1875 (Fig.5). Tras el magnicidio muchos de sus proyectos quedaron inconclusos, no obstante, las obras realizadas en su mandato, confirmaron su interés por impulsar la modernización del Ecuador (Artigas & Sainz, 2013).



Fig.5. Pierre Méjanel y Francois Pannemaker, Asesinato de García Moreno presidente de la República de Ecuador en Quito (6 de agosto 1875), Los Misterios de la Francmasonería, Paris, 1886.

La actuación de García Moreno en la reconstrucción de Ibarra

El proyecto a gran escala que García Moreno había plasmado en su primer periodo de presidencia, con la implementación de acciones modernas, se reflejó con la gran cantidad de ejecución de obras públicas bajo los ideales provenientes de Europa. Estas características se evidenciaron en la reconstrucción de la ciudad de Ibarra tras el terremoto de 1868, antes de su segundo periodo presidencial en 1869.

Previo a esta catástrofe natural, Ibarra, como la mayoría de ciudades coloniales, tenía un trazado de damero con calles rectas y anchas y plazas que ayudaron a estructurar la urbe. Estas se rodeaban de edificios relevantes para la sociedad de la época como la capilla y el colegio que iban de la mano de la Iglesia (del Pino, 2015).

El terremoto de la madrugada del 16 de agosto de 1868, se sintió desde Guaytara en Colombia hasta la capital del Ecuador, con su epicentro en la ciudad de Ibarra. Este poblado quedó devastado, murieron entre 15.000 a 20.000 personas, acompañado con la destrucción de por lo menos 200 edificaciones, dejando en pie apenas 50 viviendas que se encontraban en condiciones habitables (del Pino, 2015) (Fig.6).

El emplazamiento para la reconstrucción de esta ciudad entró en debate ya que había quienes propusieron un nuevo lugar para el renacimiento de Ibarra. Sin embargo, a diferencia de Riobamba otra ciudad serrana destruida una centuria atrás, se optó por el levantamiento de aquella en el mismo lugar donde se encontraban enterradas sus raíces coloniales. Este proceso de reconstrucción tomó cerca de 4 años, culminaron en 1872 (del Pino, 2009 - 2015).

Tras reconstruir Ibarra, García Moreno fue nombrado jefe civil y militar por el presidente Javier Espinosa. El primer informe emitido por éste el 3 de septiembre de 1868, detalla los daños provocados en la ciudad. Se propusieron como primeras acciones de control: reprimir los robos y saqueos, dirigir la remoción de escombros, organizar el rescate de personas, dar sepultura a los cadáveres para evitar plagas y pestes, atender lo más rápido posible a los heridos y trasladar a la población a un lugar más seguro y habitable (del Pino, 2015).

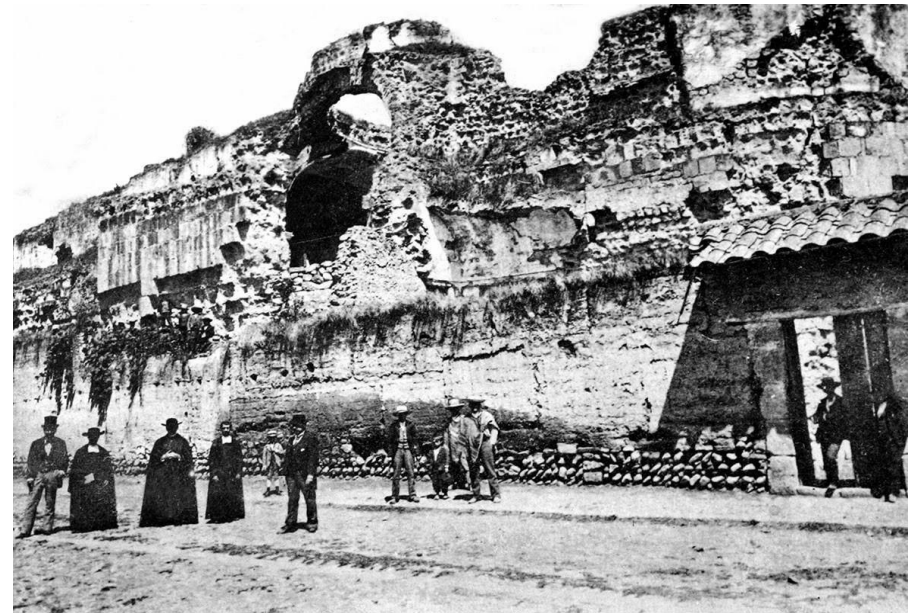


Fig.6. Fotografía de la iglesia de la Compañía en Riobamba destruida. Archivo Manuel España.

Santa María de la Esperanza fue ese refugio momentáneo para la gente de Ibarra. El 10 de octubre de 1868, García Moreno pidió autorización para actuar sobre la ciudad de Ibarra. Los profesionales que estuvieron a cargo de las obras de reconstrucción fueron el arquitecto Thomas Reed (Islas de Tórtola en el Caribe Británico) y Arturo Rogers. Se empezó por la construcción de puentes y caminos, se levantaron casas provisionales y uno de los objetivos más importantes fue la construcción de un hospital para atender a las personas heridas (del Pino, 2015).

En la ejecución de las obras se evidenciaba falta de personal. García Moreno tomó dos decisiones para solventar este problema, una de ellas fue contratar mano de obra colombiana; la otra la de enviar a seis jóvenes a la ciudad de Quito para que se capacitaran en topografía (del Pino, 2015). En casos como este se puede constatar con más claridad la ausencia de profesionales dentro del ámbito de la construcción y la urgente necesidad de crear centros especializados que brindasen instrucción profesional en carreras científicas.

Las obras de reconstrucción comenzaron a ejecutarse el 14 de noviembre de 1868. La primera de ellas fue la demolición de los tajamares para evitar la humedad en la parte inferior de la ciudad². Posteriormente se incorporaron cañerías metálicas para la conducción del agua potable y de riego y se establecieron nuevas calles con trece metros de ancho, ocho destinados a calzada y los cinco para formar aceras. Adicionalmente, se plantaron árboles separados entre sí diez metros (del Pino, 2015).

En los años 1870 a 1872 las obras se enfocaron en reestablecer la traza urbana. Reed se encargó de delinear la ciudad; luego se realizó el diseño del hospital, la construcción de la escuela y el colegio que estuvieron a cargo de los hermanos cristianos. También se levantaron la casa municipal y el colegio seminario de Ibarra (del Pino, 2015).

Las obras de reconstrucción permiten imaginar a Ibarra como una gran cantera de trabajo por la realización casi simultánea de la Casa de Gobierno (1871–1874), Casa Municipal (1873–1875), la Catedral (1872–1878), el Hospicio (1872–1900 aprox.), el hospital (1872–1880), iglesia y convento de San Francisco (1872–1874), empedrado de la plaza de Ibarra (1874), construcción del monasterio de El Carmen (1874–1877), inicio de una escuela (1874) y el puente sobre el río Tahuando (1878–1879) (del Pino, 2009, p. 304).

Al igual que Riobamba, las primeras edificaciones de Ibarra eran de un solo piso, con muros de chocoto³. La contumaz presencia de García Moreno ayudó moralmente a la población y a su propio “prestigio político” (del Pino, 2009). El retorno a la ciudad de Ibarra fue el 28 de abril de 1872; estuvo acompañado por eventos religiosos como la bendición de la plaza principal, una misa y al culminar se agradeció de forma pública a García Moreno en nombre del pueblo de Ibarra (del Pino, 2015).

El expresidente al vincularse de manera expresa y directa con la reconstrucción de Ibarra demostró su interés y preocupación por el ámbito urbano, cosa que le acompañaría en muchas de sus acciones posteriores. Sus políticas introdujeron conceptos como los de ornato e higiene, aspectos claramente modernos que posteriormente se fueron plasmando en otras ciudades del país, principalmente en Quito. En este evento catastrófico también se evidenció la gran falta de técnicos profesionales en el ámbito de la construcción, así como la carencia de mano de obra. Esto llevó a recurrir al país vecino por ayuda, así como buscar la instrucción de jóvenes para solventar la carencia de profesionales que contribuyeran al levantamiento de esta ciudad.

² Los tajamares son muros que ayudan a regular las corrientes de agua.

³ El chocoto es una mezcla de barro con paja para construir muros.

Periodo de transición

La vida política del Ecuador atravesó una etapa de transición denominada Progresismo, una vez concluido el período conservador.

Este periodo inició en 1875 con la elección de Antonio Borrero, cuyo mandato fue interrumpido por la dictadura de Ignacio de Veintimilla de 1876 a 1884. Tras acabar su segundo gobierno intentó instaurarse nuevamente en el poder, pero fue retirado y reemplazado por José María Plácido Caamaño, quien gobernó hasta 1888. Le precedió Antonio Flores Jijón hasta 1892 y finalmente ingresó Luis Cordero quien fue retirado del poder tras la denominada “venta de la bandera” y el estallido de la Revolución Liberal en 1895 (Ayala Mora, 2008).

El progresismo fue la representación de esa postura media entre el partido conservador y el periodo liberal. Se mantuvo el ideal de modernismo, las relaciones entre el estado y la iglesia, se fortaleció el desarrollo de la educación en todos sus niveles, pero principalmente en la instrucción técnica y científica. Esto se evidenció en el periodo presidencial de Luis Cordero quien introdujo la instrucción para personas de bajos recursos, y a su vez plasmó una mirada descentralizada con la fundación de las primeras universidades en las ciudades de Guayaquil y Cuenca. Con estos profesionales que se formaron fuera de la capital se suplió de a poco la carencia de técnicos que existió a mediados del siglo XIX, no solo en la capital si no en las tres regiones más importantes del país.

La semilla del ideal de la modernidad ya fue sembrada por García Moreno en el periodo conservador, por lo que entre 1883 y 1895 se siguió en esta línea de progreso. Durante este periodo la ejecución de obra pública era mayor, así ingenieros y arquitectos como Gualberto Pérez pudieron realizar aportes importantes. Entre las contribuciones de Pérez se encuentran: la realización de uno de los planos más completos y detallados de Quito (1887), la colaboración en el plan de construcción de una sección del ferrocarril entre Quito y Bahía (1887-1890) y el adecentamiento de la plaza Sucre, entre 1892 y 1896. Adicionalmente, en 1893, fue enviado como comisionado del Ecuador a la Exposición Universal Colombina en la ciudad de Chicago (Fig. 7).

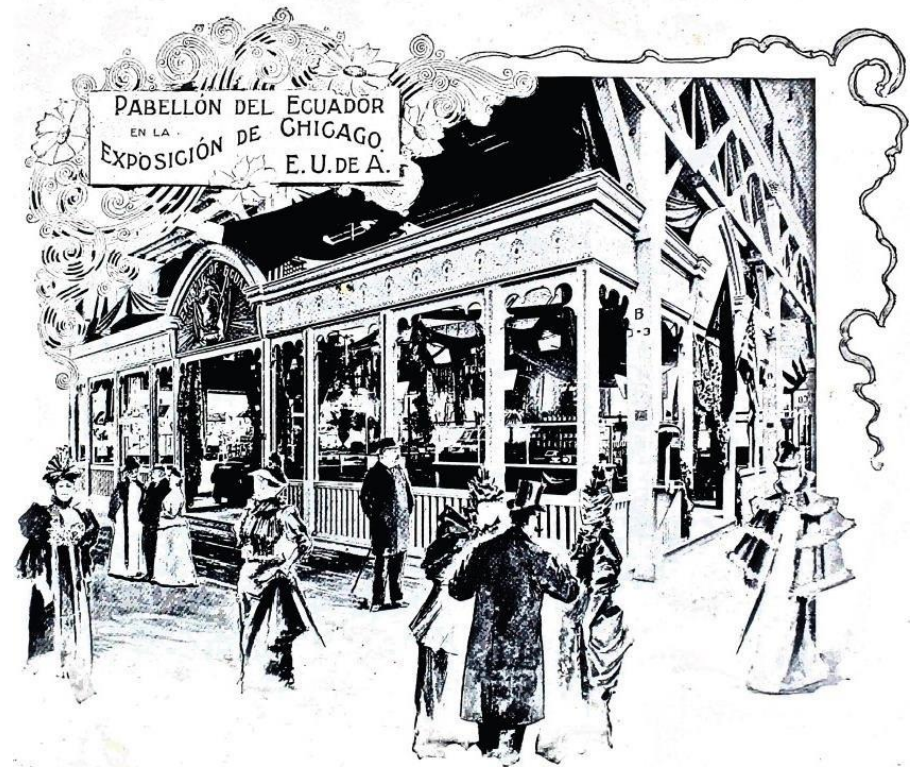


Fig.7. Diario de avisos, Pabellón del Ecuador en la Exposición de Chicago Estados Unidos de América, Guayaquil, 1894.

Periodo liberal

La llegada del Liberalismo en 1895 continuó con el afán de modernizar el país, pero esta vez desde un gobierno laico. Eloy Alfaro, líder de la revolución, transformó el aparato estatal al separar la Iglesia del Estado (Benavides, 1990). Su proyecto de secularización pretendía contribuir al desarrollo de la nación bajo una orientación enfocada en las libertades ciudadanas (Kingman, 2006). Este gobierno incentivó la participación civil, generando que la modernización del territorio nacional no se deba principalmente a los intereses de la iglesia (Benavides, 1990). La revolución liberal planteó las condiciones para un proceso de dinamización sin precedentes en Ecuador.

Este nuevo proyecto de gobierno ejecutó estrategias para definir una centralización autónoma estatal. Se reconoció que la implantación de un Estado laico y moderno, no debía valerse de instrumentos clericales para su manejo y control; requería de gobiernos fuertes y centralizados. Para ello se robusteció la burocracia central, se implementaron líneas de comunicación directa como telégrafos y teléfonos, y se centralizó la educación que se volvió laica y gratuita (Ayala Mora, 2003). Todos estos cambios instaurados en el país, que transformaron el panorama económico, político y social, se enmarcaron dentro del establecimiento de una constitución con ideología liberal en 1897 (Artigas & Sainz, 2013).

El segundo gobierno de Eloy Alfaro impulsó y concluyó la construcción del ferrocarril que unió Quito con el puerto principal y terminó en 1908 (Artigas & Sainz, 2013) (Fig.8). Este moderno sistema de transporte unió a las ciudades más importantes de las dos principales regiones del país, dinamizó el intercambio comercial y articuló al Ecuador como nación (Ayala Mora, 2003). La línea del ferrocarril se convirtió en el mecanismo indispensable para la articulación eficaz de dos grandes espacios territoriales de la nación.



Fig.8. Fotografía no identificado, Tren de carga partiendo de la estación de Durán, 1900 - 1910, Archivo Histórico del Guayas.

La culminación del proyecto trajo consigo un sinnúmero de cambios y beneficios para el desarrollo del Ecuador. La economía se vio dinamizada por la ampliación de oferta de alimentos y bienes, se acrecentó y diversificó el consumo generando cambios en los modelos culturales de los ciudadanos y en la misma ampliación de las ciudades (Kingman, 2006). La llegada de la máquina de vapor configuró cambios profundos; cambios que también pueden ser constatados en la arquitectura y urbanismo durante el primer tercio del siglo XX.

Con el auge de la economía, el desarrollo de los medios de transporte y las reformas introducidas por el liberalismo, se generaron condiciones para un mayor desarrollo social y económico. Las ciudades presentaron un aumento de tamaño e incremento en sus poblaciones. La sociedad disminuyó su clasificación estamental (Kingman, 2006). Se generó un aumento poblacional que se plasmó en la expansión de las poblaciones (Ayala Mora, 2003). Esto condujo a la consideración del ornato como un nuevo esquema de organización espacial (Kingman, 2006).

El primer periodo presidencial de Alfaro se caracterizó por ser una etapa de fortalecimiento comercial ligada a la agroexportación originada por el auge cacahetero (Kingman, 2006). Este proceso de acumulación de capital generó un nuevo grupo de comerciantes que lograron la dirección política acompañados del liberalismo (Ayala Mora, 2008). Esta facción social apoyó el proyecto de modernización de Alfaro; sin embargo, la ideología política empezó a tomar un matiz cada vez más popular. Por esta razón, estos grupos económicos presentaron a Leónidas Plaza como una alternativa que no iba en contra de sus intereses. No obstante, Alfaro tomó nuevamente el poder con un golpe de estado en 1895 (del Pino, 2009). Su segundo periodo presidencial se caracterizó por la elaboración de una nueva constitución, la de 1906, la conclusión del ferrocarril en 1908 y finalmente su asesinato en 1912 luego de ser tomado preso en una derrota militar (Ayala Mora, 2008).

Las políticas de modernización promulgadas por el gobierno de Alfaro permitieron el desarrollo de obras públicas en todo el país. En el caso de Quito se efectuaron proyectos de mejoramiento urbano, varios de los cuales fueron ejecutados por Gualberto Pérez. Además, durante este periodo de gobierno, Pérez dió sus servicios como Director General de Obras Públicas en 1906 y se convirtió en miembro de la Sociedad Geográfica de Quito en 1910.

Su presencia y acciones cruzarían varios momentos políticos del país. Era poco común que aquellos profesionales que se formaron en el periodo conservador y que tuvieron cargos relevantes durante el mismo brindasen sus servicios durante el periodo liberal debido a la frecuente confrontación entre ambos partidos. Esto se pudo deber a que aún había muy pocos profesionales en la rama de la construcción, la topografía o el ordenamiento urbano, por lo que era difícil prescindir de los pocos técnicos que existían para la ejecución de obra pública.

Periodo post liberal

Una vez terminada la etapa liberal, Ecuador atravesó un periodo de predominio oligárquico de 1912 a 1925. Esta nueva fase política inició con gobiernos provisionales tras el asesinato de Eloy Alfaro. Le sucedieron mandatarios que representaban a las elites comerciales y que afrontaron movilizaciones lideradas por ideologías alfaristas. Estos nuevos gobiernos enfrentaron la depresión económica de la posguerra europea que azotó la economía del país. Luego de 1925 nos encontramos con un Ecuador bajo un fuerte periodo de agitación social y que sufría las consecuencias de la aún latente crisis mundial (Ayala Mora, 2008).

Los años posteriores a 1930 se presentaron como un periodo afectado profundamente por la crisis económica global que agudizó las movilizaciones internas sociales. Bajo este contexto, el latifundismo serrano conquistó el poder seguido por representantes de las elites guayaquileñas que se mantuvieron hasta 1933. Ese año ingresó al mandato José María Velasco Ibarra tras un golpe parlamentario bajo su mando (Ayala Mora, 2008).

El velasquismo se presentó como una nueva manifestación de las alianzas oligárquicas y logró mantenerse hasta 1935 cuando fue derrotado tras un intento dictatorial. Los años siguientes se caracterizaron por un Ecuador en manos del arbitraje militar hasta la nueva llegada de Velasco Ibarra en 1944 (Ayala Mora, 2008).

Tras la transformación del país de 1925, los años treinta y cuarenta fueron momentos de crisis como resultado de la Primera Guerra Mundial y la posterior depresión económica internacional (Kingman, 2006).

En la segunda década del siglo XX, en un periodo marcado por los acontecimientos antes mencionados, el personaje objeto de estudio de esta investigación participó como ponente en el Primer Congreso Panamericano de Arquitectos desarrollado en Montevideo en 1920 y como parte de sus trabajos proyectó una nueva carta geográfica del Ecuador en 1922.

En el caso específico de Gualberto Pérez (Fig.9) nos permite constatar la aplicación de sus conocimientos en tres etapas de gobierno distintas. Durante el periodo conservador, con García Moreno a la cabeza, se instruyó gracias a las políticas educativas de su régimen. En la etapa de transición, tras el fin del gobierno conservador, Pérez desarrolló una serie de trabajos en el ámbito público y finalmente durante el periodo liberalista, bajo el mando de Eloy Alfaro, continuó trabajando en el desarrollo de proyectos de carácter municipal y gubernamental.

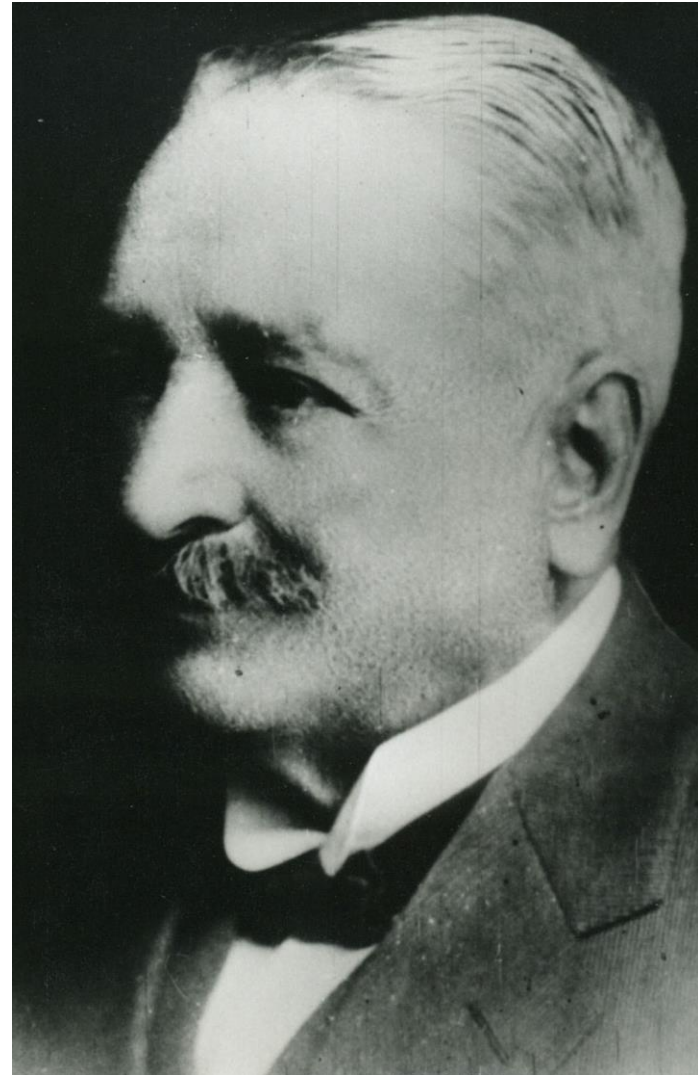


Fig. 9. Juan Gualberto Pérez, Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Polit.

El caso de Quito

Quito, la capital del país, una ciudad relativamente pequeña intentaba responder a modelos europeos. Su sociedad se organizó durante gran parte del siglo XIX de manera estamental y comenzó a modificarse a finales de este siglo e inicios del XX, producto de las transformaciones conservadoras y liberales, el desarrollo de vías de comunicación y transporte y la dinamización del mercado (Kingman, 2006). Estos cambios se acompañaron de modificaciones urbanísticas y arquitectónicas asociados al crecimiento de la ciudad (Fig.10).

Durante la colonia, en lo referido a creación artística y arquitectónica, los especialistas quiteños se dedicaron a la copia de los ejemplares europeos. Aquellas obras producidas en el país carecían de identidad e imaginación. En cuanto a la formación de la ciudad no había un estudio tras su emplazamiento y construcción.

El gran patrocinador de antaño, la iglesia había sido relegada a un segundo plano y los artistas se vieron confrontados a la ardua tarea de complacer a un público volcado a emular patrones culturales londinenses o parisinos. Entonces, la aceptada práctica de la imitación por parte del artista quiteño volvió a probar fortuna (Kennedy, -Troya 2016, p. 150).

Durante el último cuarto del siglo XIX e inicios del siglo XX los gobiernos de turno hicieron grandes esfuerzos por promover la modernización de Quito. La conclusión del ferrocarril y las obras públicas impulsaron un cambio fundamental en la organización socio espacial de la urbe, el cual estuvo acompañado por avances generados en el período conservador y por el programa secularizador liberalista (Capelo, 2004).

Durante el período conservador de 1860 a 1875, Gabriel García Moreno "buscó renovar a la ciudad de Quito, mejorar su aspecto urbano y dotarla de instituciones y edificios dignos de una verdadera capital de república" (Saldarriaga, Ortiz & Pinzón, 2005, p. 42).



Fig.10. Horgan, John (fotógrafo), Ciudad de Quito, 1903, Colección Hans Meyer.

Dada la falta de conocimiento de los constructores locales sobre los procesos constructivos que acompañaron a los nuevos materiales y estilos, los gobiernos al mando involucraron profesionales extranjeros que, más allá de plasmar sus conocimientos en obras públicas y civiles, se vincularon en la enseñanza, para de esta manera dejar una semilla de imaginación propia a los profesionales nacionales.

A partir de estas intenciones de los gobiernos por formar profesionales con bases para el desarrollo de obras y del entusiasmo de las personas por aplicar estos conocimientos inculcados por instructores extranjeros, nacen las primeras escuelas ecuatorianas de formación académica en el campo del diseño y construcción con sede en la capital.

Se comenzó a modernizar la ciudad con el mejoramiento de la urbe y la construcción de infraestructura pública. Los nuevos edificios eran en su mayoría de carácter neoclásico y construidos por arquitectos europeos que fueron introducidos durante el mandato de Gabriel García Moreno. Las obras públicas que se hicieron en la capital eran controladas directamente por el gobierno central.

Entre los proyectos más relevantes destacan edificios de beneficencia y educación como el Hospicio (1869) por el arquitecto alemán Francisco Schmidt y el colegio San Gabriel erigido en 1872 (en la actual Biblioteca Municipal y Centro Cultural Metropolitano de nueva erección tras un gran incendio). En edificaciones de carácter gubernamental encontramos la casa de gobierno construida en 1847, y el Panóptico levantado en 1869 (Fig. 11). Esta obra simbolizó el establecimiento del orden de la ciudad para resguardarse de aquellos que no cumplían con el funcionamiento de la ley. Esta era otra forma de demostrar el "liderazgo social" para la nueva ciudad moderna (Kingman, 2006). También destacó el teatro Sucre (1880) en obras de difusión cultural bajo la dirección de Schmidt (Fig. 12) y en obras religiosas la Basílica del Voto Nacional que empezó a ser levantada en 1892. Uno de los proyectos de ingeniería más destacados fue el túnel de la Paz que atravesaba la quebrada de Los Gallinazos.

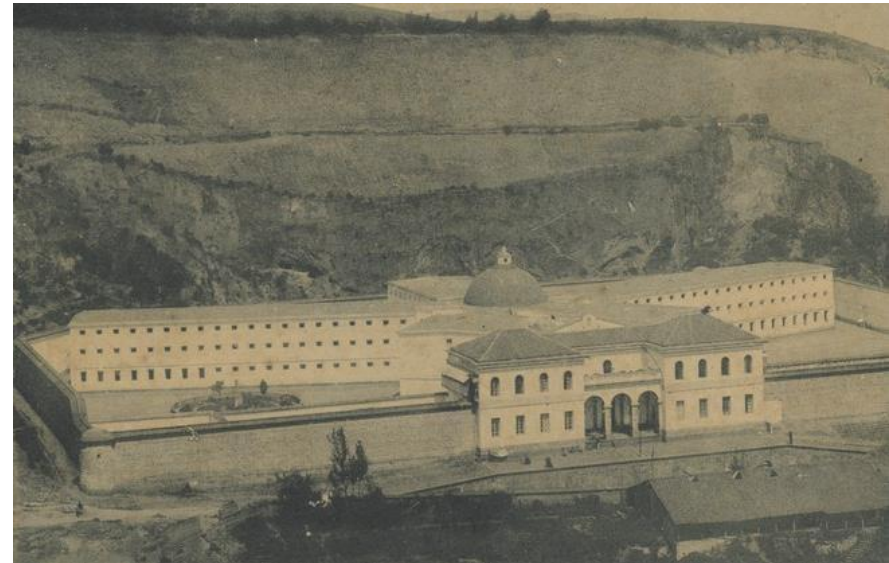


Fig.11. José Domingo Laso (fotógrafo), Panóptico en Quito, 1915, Colección particular: Julio Enrique Estrada Ycaza.

En el periodo de Eloy Alfaro entre 1895 y 1912, la construcción de nuevas obras públicas aumentó su ritmo con la proximidad de los preparativos para las celebraciones de los centenarios del Primer Grito de la Independencia y de la Batalla de Pichincha. Se transformaron las plazas en parques y se establecieron varios monumentos a los héroes de independencia. Con estas renovaciones se buscó mostrar al mundo que Quito era una ciudad totalmente moderna, fin que se logró en la feria internacional en Quito, donde se inauguraron obras muy importantes que reflejaban este cometido (del Pino, 2009 y Solís, 1990). Se realizaron proyectos de envergadura como la pavimentación de varias calles de la ciudad y del parque de la plaza de la Independencia, la construcción de la plaza del mercado Santa Clara y el trazado de líneas para el tranvía. Pocos lectores conocerán que todas estas obras fueron realizadas por el versátil ingeniero-arquitecto Gualberto Pérez.

Las primeras décadas del siglo XX mostraron cómo el ferrocarril modificó la construcción de las ciudades trayendo nuevas corrientes y tecnologías del extranjero. Este moderno sistema de transporte introdujo en Quito nuevos materiales de construcción generalizando el uso de modelos eclécticos. Debido a la incorporación de estos modelos europeos se empezaron a construir edificios públicos basados en estilos preestablecidos que modificaron la estructura y la forma de la arquitectura tradicional quiteña (Artigas & Sainz, 2013), tal como se puede observar en la Fig.12. con el moderno Teatro Sucre. La construcción de la ciudad tomó impulso gracias a la incorporación de nuevos materiales y técnicas constructivas (del Pino, 2009). Sus repercusiones no solo se experimentaron en el desarrollo de edificaciones sino en términos urbanísticos y de urbanización (Kingman, 2006).

La arquitectura de Quito comenzó su transición a la modernidad durante las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, se instaló “su” imaginario de la modernidad, ecléctica y demodé en otros contextos. Respondió a la adaptación de sistemas novedosos importados de Europa (Benavides, 1990). El arte como la arquitectura se redujeron a las relaciones de oferta y demanda, edificaciones públicas y privadas llevaban esta nueva moda. Y los ingenieros y arquitectos tuvieron que adaptarse de manera voluble a la diversidad de demandas.



Fig.12. Paul Grosser (fotógrafo), El Teatro. Al fondo el Panecillo, 1901, Colección Hans Meyer.

Aunque las características modernizadoras de esta nueva arquitectura eran claras, también era evidente el rechazo a aquellas construcciones coloniales “pobres” de paja y adobe. Los nuevos sistemas constructivos de ladrillo, teja, concreto y estructuras metálicas, eran el anhelo de la población para demostrar su estrato social (Solís, 1990). Con el transcurso de la primera mitad del siglo XX y el desarrollo económico del país, se modificaron los signos exteriores de las edificaciones (Kingman, 2006). Las viviendas de familias acomodadas, mostraban elementos de tipo neoclásico en sus fachadas que se añadían como componentes decorativos. La incorporación de estos se convirtió en una manera de demostrar la capacidad de consumo de las familias (del Pino, 2009).

El crecimiento de Quito iniciado el siglo XX también trajo consigo un paulatino abandono del Centro Histórico y sus viviendas tradicionales. Las familias acomodadas comenzaron a ocupar antiguas quintas y haciendas al norte de la ciudad expandiendo la trama urbana (Artigas & Sainz, 2013). El concepto de ornato tomó fuerza y comenzó a operar dentro de la categoría de planificación urbana. Se promovió la creación de urbanizaciones bajo la idea de ciudad jardín; se presentaron los primeros programas de vivienda colectiva a cargo del Estado y se configuraron nuevos espacios de encuentro comunitario (del Pino, 2009). Se inició la transición a una arquitectura y desarrollo urbano de cariz modernista.

Para 1920 el aspecto de la ciudad había cambiado significativamente. Las nuevas obras implementadas, la construcción de edificios de gobierno y los proyectos para la celebración del centenario de la independencia configuraron una ciudad moderna símbolo de la consolidación de la nación (del Pino, 2009) (Fig.13). La arquitectura pública fue el centro de la transformación de la ciudad. La llegada del ferrocarril, así como la introducción de profesionales extranjeros, ecuatorianos instruidos en Europa y los primeros arquitectos nacionales con estudios en escuelas del país, como Gualberto Pérez, promovieron la renovación de la ciudad y la búsqueda de un Quito moderno (del Pino, 2009).

Quito se convirtió en el lienzo donde el personaje objeto de estudio de esta investigación plasmó sus obras y proyectos contribuyendo a la modernización de la ciudad.



Fig.13. Fotografía no identificada, Inauguración del Monumento de los Héroes de 1809 en Quito, 1920, Colección Particular: Julio Enrique Estrada Ycaza.

Introducción a la academia ecuatoriana desde Quito

La transmisión de conocimientos durante la colonia se basó en aspectos muy sencillos e informales, de maestro a pupilo. Artesanos, artistas, médicos, enfermeras, arquitectos, ingenieros, y demás profesionales de la época no tenían un establecimiento de educación y formación por lo que mucho de ellos aprendían de un antecesor. En el caso de los artistas y artesanos lo que se hacía era tratar de imitar un modelo establecido. Este modelo podía ser nacional o importado, mucho de esto era fijado por la oferta y demanda (Kennedy-Troya, 2016).

En el transcurso del siglo XIX fue cuando se intentó poner orden a las sociedades a través de la implementación entidades educativas dedicadas a impartir el diverso mundo de las ciencias. El establecimiento de escuelas y academias no era una tarea fácil para el Estado ya que se requería muchos aspectos políticos y económicos, y hay que recordar que en aquella época el estado compartía el poder en conjunto con la iglesia.

Como se vio con anterioridad, las academias y escuelas que se iban formando no perduraron mucho tiempo debido a la falta de apoyo monetario y a una administración precaria. Entre las primeras escuelas encontrábamos: la Escuela Oficial de las Bellas Artes (1822) ubicada en la ciudad de Cuenca, el Liceo de pintura (1849) y la Escuela Democrática Miguel de Santiago (1852-1859), ambas en Quito (Kennedy-Troya, 2016).

Con el periodo de gobierno de Gabriel García Moreno, y su gran interés por crear esa nación consolidada en búsqueda de la modernidad que empezaba a tener inicios en otros países, el mandatario introdujo profesionales de todas las ramas educativas (Kennedy-Troya, 2016). Científicos, geógrafos, geólogos, químicos y naturalistas, recorrieron el país para realizar estudios vinculados a sus ramas de experticia; arquitectos e ingenieros se dedicaron a plasmar los ideales modernos a través de sus obras. Tal como señalamos, estos profesionales también contribuyeron con los proyectos de reconstrucción de ciudades afectadas por terremotos como, Ibarra de 1868 y Quito, y la ciudad de Guayaquil destruida por los dos grandes incendios de (1896 y 1902).



Fig.14. Fotógrafo no identificado, Escuela de Artes y Oficios (Quito), 1935 - 1945, Colección Particular: Julio Enrique Estrada Ycaza.

El gobierno garciano impulsó la educación básica con la construcción de escuelas y colegios que funcionaron a cargo de la iglesia, y también aquella que contenía aspectos técnicos creando escuelas y academias de formación técnica. Para ello involucró profesionales europeos provenientes de: Italia, Francia, Alemania, Portugal e Inglaterra, pero también a personal capacitado de nuestro propio continente de países como Estados Unidos y Argentina. Cada uno de ellos se desarrolló en su disciplina y fue formando a sus sucesores.

Aquellos que tomarían cargos más importantes relacionados directamente con la implementación de escuelas e institutos técnicos, serían los jesuitas provenientes de Alemania. La historiadora ecuatoriana Alexandra Kennedy-Troya (2016) sugiere que “sigue siendo Alemania en donde deberíamos encontrar el origen de muchos aspectos para la historia del pensamiento ecuatoriano”. También vinieron artistas becados de diversas ciudades italianas, francesas y belgas y contribuyeron con el envío de instrumentación que fue utilizada para la educación técnica.

En cuanto a la metodología de aprendizaje dentro de las escuelas técnicas se basó en la adopción del “estilo” arquitectónico y artístico ecléctico. Uno de los aspectos más importantes en las escuelas de arquitectura e ingeniería fue la racionalización de los procesos de elaboración y empleo de los materiales de construcción, así como de los instrumentos de manipulación y fabricación. En cuanto al ámbito del arte uno de sus periodos más importantes fue en 1861, ya que se fundó la academia nacional cuyo mérito era auspiciar exposiciones en donde se premiaron a grandes artistas (Kennedy-Troya, 2016).

Fue en la academia que se inculcaron las técnicas de ejecución artísticas y arquitectónicas que se siguieron en Europa, y con el paso del tiempo también se abrió paso para la propagación de las ideas progresistas, que se habrían filtrado a través de los pedagogos (Kennedy-Troya, 2016).

Entre los profesionales ligados a la rama de arquitectura, que llegaron al Ecuador por invitación de Gabriel García Moreno, encontramos: a los italianos Lorenzo Durini y sus hijos Pedro y Francisco, arquitectos del estado al igual que Thomas Reed, los italianos Valente y Radicoccini profesores de la Escuela Nacional de Bellas Artes en conjunto con el portugués Raul María Pereira y Augusto Ridder, y los hermanos italianos Russo de los cuales uno de ellos se quedó en la ciudad de Quito y el otro se radicó en Guayaquil (Benavides, 1990).

La escuela de artes y oficios

El Protectorado Católico que posteriormente se llamó Escuela de Artes y Oficios, fue fundado por Gabriel García Moreno en 1869, y construido por Francisco Schmidt en 1872 (Fig.14). Tuvo el objetivo de “impulsar la formación técnica” de sus estudiantes. En sus inicios estuvo a cargo de los hermanos cristianos y del hermano francés Conald como subdirector (del Pino, 2009).

Dentro de la escuela se impartían las cátedras de geometría, mecánica física, química, economía aplicada a la industria y a la agricultura; también se impartió cerámica y dibujo. El hermano Conald vino acompañado de profesionales extranjeros que conocían el manejo de materiales tales como el ladrillo y el uso de clavos metálicos para que impartieran este conocimiento a los estudiantes de esta institución (Kennedy-Troya, 2016).

Estos mismos profesionales ayudaron a construir fábricas de ladrillos y clavos, y con el tiempo se pensó en formar un museo de las máquinas e instrumentos que eran empleados en las artes de la construcción; adicionalmente, se planificó la enseñanza de los mismos (Kennedy-Troya, 2016). Con el tiempo Eloy Alfaro presentó un nuevo orden para el funcionamiento de esta escuela, en donde se estableció que:

La enseñanza comprendía materias de cultura general y práctica de taller, que exigió de los educandos una dedicación a tiempo completo. Entre las materias generales constaban arquitectura civil, dibujo lineal, y ornamentación. Entre las materias técnicas o prácticas que constituían el oficio, cada alumno podía optar por la mecánica, herrería, fundición, calderería, hojalatería, carpintería, ebanistería, tenería, talabartería, zapatería, sastrería, cerámica, escultura, modistería, tipografía y litografía (del Pino, 2009).

Esta escuela ganó prestigio gracias a la difusión realizada por su misma imprenta. Contaba con profesores europeos y algunas de las obras hechas

por los estudiantes fueron implementadas en su infraestructura como puertas y portones. Con los años se incentivó la educación mixta en donde las mujeres se inclinaron por cátedras de tejido de mimbre y alfombras (del Pino, 2009).

La Escuela Politécnica de Quito

La Escuela Politécnica de Quito se estableció con el mismo García Moreno. El 30 de agosto de 1869 el presidente firma un decreto presidencial para el establecimiento de esta, y el 3 de octubre de 1870 se inauguró bajo la dirección de padres alemanes de la Compañía de Jesús. (Pérez, 1921). El decreto emitido el 27 de agosto de 1869 estableció que la enseñanza impartida en esta institución estaría dividida en *secundaria o enciclopédica y en superior o especial* (Decreto 27 de agosto de 1869).

Gualberto Pérez en el folleto titulado *Recuerdo histórico de la Escuela Politécnica de Quito*, relata que esta institución se creó con el fin de formar profesores de tecnología, ingenieros civiles, arquitectos, maquinistas, ingenieros de minas y profesores de ciencias. Para lograr este fin, el gobierno central estableció la ocupación de un porcentaje de las rentas nacionales para la introducción de personal capacitado extranjero que brindó instrucción académica de manera gratuita (Pérez, 1921).

Algunos de los profesionales que formaban las filas de educadores fueron los padres alemanes Juan Bautista Menten, profesor de astronomía y geodesia, Teodoro Wolf, profesor de geología y geognosia y Luis Sodiro, profesor de botánica. Adicionalmente, se contrataron a los señores Jacobo Elbert que impartió la materia de arquitectura y dibujo técnico, y Nicolás Grunewalt que era ingeniero civil y se dedicó a la cátedra de ingeniería (Pérez, 1921).⁴

⁴ En este escrito Gualberto Pérez detalla cada uno de los profesores de la Escuela Politécnica explica que materia impartía y las publicaciones que hizo durante la permanencia de la Politécnica.

García Moreno ofreció un sueldo de 600 pesos anuales a cada uno de los jesuitas alemanes que se establecieran como docentes, además de cubrir los gastos que estos profesionales tendrían en excursiones científicas in situ o en el país. También construyó infraestructura para la investigación como laboratorios, museos, gabinetes de física y de las obras más reconocidas, el Observatorio Astronómico (Pérez, 1921) (Fig. 15).

La construcción del Observatorio Astronómico fue impulsada principalmente por Gabriel García Moreno de la mano del alemán Juan Bautista Menten, como parte del contrato de la venida de los padres jesuitas para la Escuela Politécnica Nacional (Pérez, 1921). Se construyó en 1877 y fue uno de los proyectos más importantes de la época, no sólo como símbolo de consolidación y modernidad, sino también del gran avance del Ecuador en la educación técnica. Este contaba con “estancias para científicos, biblioteca, salas para los instrumentos y un subsuelo en el que se encontraba un sismógrafo” (del Pino, 2009).

Gualberto Pérez fue uno de los profesionales formados en esta institución llegando a graduarse en 1882. Sus tutores se conformaron en su totalidad de profesionales extranjeros, entre ellos los alemanes mencionados anteriormente. La Escuela Politécnica Nacional duró solamente seis años, sin embargo, tras su disolución, se organizó la Facultad de Ciencias de la Universidad Central en 1879, en donde los estudiantes lograron culminar sus estudios superiores (Pérez, 1921).

Los proyectos de infraestructura estudiantil de García Moreno, tanto la Escuela Politécnica como la Escuela de Artes y Oficios, mostró la preocupación del mandatario por cubrir ese vacío de profesionales y artesanos que existía en el país. El hecho de no solo fundar una escuela técnica sino también el entender que aquellos profesionales necesitaban la ayuda de artesanos para complementarse mutuamente en la práctica, demuestra el análisis concienzudo del mandatario respecto a la formación de cuadros profesionales para campo laboral de la época.



Fig.15. Manuel Jesús Serrano (fotógrafo), Observatorio Astronómico en la Alameda, 1950 - 1956, Colección Manuel Jesús Serrano.

Universidad Central del Ecuador

La Universidad Central, se había fundado en 1620 bajo el nombre de Universidad San Gregorio Magno a cargo de los jesuitas; cuando ellos fueron expulsados en 1767, esta institución se fusionó con la Universidad dominicana de Santo Tomás de Aquino. En 1826 Simón Bolívar renombró a la institución como Universidad Central de Quito y diez años después Vicente Rocafuerte, la rebautizó como Universidad Central del Ecuador (Guevara, 2020).

Cuando el arquitecto Gilberto Gatto Sobral estaba a cargo de la dirección del Plan Regulador de Quito en 1944, realiza el diseño de la *Ciudad Universitaria* cuyos predios fueron adquiridos en 1945 junto a la Plaza Grande (Ordoñez, 2017). En 1946 Julio Paredes rector de la Universidad Central del Ecuador en conjunto con Abel Troya rector de la Facultad de Ciencias, desarrollan el reglamento de la Escuela de Arquitectura, el 1 de octubre de ese mismo año fue aprobado el plan de estudios y las clases iniciaron el 4 de noviembre (Ordoñez, 2017). La escuela tuvo como director al diseñador a Gatto Sobral, y en sus inicios contó con 47 alumnos y 5 profesores que conformaban el cuerpo docente (Ordoñez, 2017).

CAPÍTULO 2

FORMACIÓN Y PRIMERO AÑOS

Juan Gualberto Pérez

Juan Gualberto Pérez nació en 1859, presumiblemente en la ciudad de Quito, un año antes de la llegada de Gabriel García Moreno al poder. Años después de su muerte, fue descrito por su amigo Alejandro Andrade como un personaje de ojos muy vivos, pequeño de estatura y de contextura gruesa, de bigotes puntiagudos y de fisonomía sonriente (Andrade, 1951, pp. 118) (Fig.16). Destacó por su espíritu de inagotable alegría representado con frases y expresiones jocosas. Su simpatía y gracia inagotable le dieron el don de agradar a todos ya que siempre respetó las creencias ajenas (Andrade, 1951).

Destacó en la vida académica por su gran inteligencia que era una característica de los académicos de aquella época, esto se vió complementado por su amabilidad, carisma, gracia, discreción y viveza al expresarse (El Comercio, 26 de mayo de 1929).

De acuerdo al ensayo escrito por el mismo Gualberto Pérez, *Recuerdo Histórico de la Escuela Politécnica de Quito* publicado en 1921 por el mismo Gualberto, se conoce que Pérez ingresó a esta institución en 1873 al matricularse en el curso de Matemáticas y Física. Su ingreso a la Escuela Politécnica se dio cuatro años después del decreto de gobierno para la creación de este centro de aprendizaje. Pérez, inicialmente, ingresó a la Escuela Politécnica de Quito con los cursos de enseñanza secundaria a la edad de 14 años. Posteriormente concluyó su formación profesional con los cursos de instrucción superior.

Gualberto Pérez fue uno de los estudiantes de la Escuela Politécnica de Quito que aplicó para obtener la beca otorgada por el gobierno como incentivo a los estudiantes ecuatorianos para cursar estas nuevas profesiones técnicas y científicas. Estas becas consistieron en la entrega de un aliciente monetario de 20 pesos mensuales bajo la obligación de concluir durante el curso de estudio de cuatro años y brindar sus servicios al profesorado de la institución o ejercer en el ámbito público una vez concluida la instrucción (Pérez, 1921).



Fig.16. Benjamín Rivadeneira Guerra (fotógrafo), Gualberto Pérez, 1894, Fondo fotográfico: Díaz Cueva.

Entre las materias que recibió Gualberto Pérez como parte de su formación encontramos: álgebra, cálculo, geodesia, geología, construcción de caminos y ferrocarriles, arquitectura, dibujo geométrico, arquitectónico y topográfico, estas últimas impartidas por Jacobo Elbert y José Kolberg (Pérez, 1921). Los conocimientos adquiridos en la cátedra de construcción de caminos y ferrocarriles fueron aplicados durante su carrera profesional, ya que construyó y arregló varias calles de la ciudad de Quito, y se involucró en la planificación y trazado de la sección del ferrocarril Quito a Bahía de Caráquez.

El establecimiento de la Escuela Politécnica dio paso a un nuevo periodo de profesionales en el campo científico, prueba de ello el ingeniero y arquitecto Juan Gualberto Pérez. Esta institución solo duró seis años y muchos de sus alumnos no lograron culminar sus carreras. Sin embargo, con la ayuda de los padres jesuitas Juan Bautista Menten y Luis Sodiro, y algunos de sus pupilos, se logró organizar la Facultad de Ciencias en la Universidad Central en 1879. Es gracias a ello que los alumnos que decidieron continuar con su formación científica pudieron teminar sus estudios con éxito. Es así como Gualberto se graduó el 31 de julio de 1882 (Pérez, 1921).

Su amigo, Alejandro Andrade, relata que Pérez se distinguió como alumno en sus estudios dentro de la Escuela Politécnica de Quito, lo que le llevó rápidamente a ejercer como profesor. Además, cuenta Andrade, que Gualberto trabajó durante varios años en Cancillería y realizó obras y proyectos públicos y privados con gran presteza y detalle lo que le dio reconocimiento y admiración. Sus obras, como la casa Arteta en la Alameda, fueron un reflejo del afecto que él le tenía a Quito, la ciudad que le vio crecer (Andrade, 1951).

Con los conflictos limítrofes de las primeras décadas del siglo XX entre Ecuador y Perú se organizó un cuerpo geográfico secular para apoyar el esfuerzo de regularizar la seguridad nacional. Entre sus miembros se encontraban los ecuatorianos Gualberto Pérez, ingeniero - arquitecto, y Luis Tufiño, astrónomo y director del Observatorio Nacional de Quito. Este cuerpo geográfico sirvió de base para la conformación de la Sociedad Geográfica de Quito, que años después se le llamó Servicio Geográfico Militar. Este grupo de profesionales emprendió estudios del área fronteriza bajo aprobación y apoyo del gobierno de Alfaro en 1910 (Capelo, 2010).

Como muchos de los académicos de la época era común que éstos se vincularan en la política. Fue el caso de Gualberto ya que, en la segunda década del siglo XX, durante la segunda administración de Leónidas Plaza (1912 - 1916), fue llevado al panóptico acusado de conspirador por haber sido parte en la campaña esmeraldeña, tal como explicamos abajo. En medio de su encrucijada Gualberto se escaparía de una manera ingeniosa; se fugó del presidio desde los altos muros con ayuda de sábanas anudadas (Andrade, 1951).

La campaña esmeraldeña fue liderada por el coronel Carlos Concha Torres quien era parte de la familia más adinerada de dicha provincia, lo que le ayudaría a entablar lazos con el general Eloy Alfaro. Ambos combatieron juntos en algunos enfrentamientos civiles lo que reforzó los lazos de amistad entre ellos. Cuando asesinan a Eloy Alfaro el 28 de enero de 1912, el coronel Concha buscó no dejar impune tal crimen y fue tras de quien él aseguraba era el asesino de Alfaro, Leonidas Plaza, presidente en ese momento. La rebelión de Concha comenzó el 24 de septiembre de 1913, proclamó la apertura de la revolución a través de los medios de opinión en Quito y Guayaquil. La guerra civil entre el coronel Concha y el bando de Leonidas Plaza, tuvo como escenario la provincia de Esmeraldas, y terminaría tras la renuncia del mandatario en 1916 (Vásquez, 2017).

Tras este suceso el ingeniero-arquitecto en estudio pasó a formar parte de las filas del coronel Concha en Esmeraldas, no permaneció en el lugar mucho tiempo ya que siempre buscaría dedicarse a su profesión como arquitecto e ingeniero civil (El Comercio diario independiente, 1929). En una publicación hecha en el diario *El Comercio* se menciona que Gualberto relató en un texto la travesía de su traslado de Quito a Esmeraldas; sin embargo, no hemos encontrado más información del mismo. Este escrito nos ayudaría a comprender sus lazos con el coronel Concha y como se vio involucrado en el conflicto político. En este punto suponemos que sí participó en dicha rebelión, pudo haber sido más bien como ideólogo o estratega ya que Pérez nunca estuvo en el campo de batalla y solo se trasladó a Esmeraldas tras su captura en Quito.

Este fue obligado a salir del país⁵ y permaneció al sur de Colombia en donde trazó un proyecto de ferrocarril de Tumaco a Pasto, trabajó como profesor de matemáticas en el plantel del Departamento de Nariño y realizó el proyecto para ensanchar la plazoleta del santuario de las Lajas, en Pasto (Andrade, 1951). Además también se menciona que fue director de la construcción de este imponente santuario neogótico de las Lajas (*El Comercio*, 26 de mayo de 1929).

Para 1922 se completaron una serie de estudios cartográficos como preparación para el gran Centenario de la Batalla de Pichincha. Gualberto Pérez quien se encontraba realizando estudios en la zona fronteriza, desarrolló una nueva carta geográfica presentada en 1922 (Capelo, 1910).

Gualberto Pérez falleció el 25 de mayo de 1929. Alejandro Andrade Coello, en su publicación de 1951 señala que durante los últimos años de Pérez su trabajo se vio reducido a actividades de menor cuantía, tanto constructiva como arquitectónica, en comparación con los proyectos que había desarrollado en años anteriores (Andrade, 1951).

Exposiciones nacionales e internacionales

Las exposiciones nacionales en el Ecuador se fueron organizando con el motivo de conmemorar la independencia del país y otras efemérides. Conforme se acercaban los cien años del reconocimiento de estos sucesos, estos eventos se hacían más frecuentes. En la primera publicación del diario quiteño *El Municipio* el 15 de marzo de 1885, se hizo de los primeros llamados para la participación en la Exposición Nacional. En esta publicación se anuncia la premiación a los más destacados expositores, con medallas de oro, plata, bronce y diplomas de honor. Este evento se realizó el 10 de agosto del mismo año en la ciudad de Quito, y para su organización se les pidió a los expositores que dejaran sus objetos en la secretaría municipal, con una fecha límite (*El Municipio*, 15 de marzo 1885).

Para el año siguiente es decir para 1886 se mantuvo el formato de llamado a la Exposición Nacional a través de la prensa, pero haciendo un pequeño cambio en esta ocasión ya se especificaba las categorías en las que se podía participar: agricultura, artes útiles y bellas artes (*El Municipio*, 15 de octubre 1885). Sin embargo, no fue sino hasta 1892 que se realizó una de las exposiciones más grandes del país, la Exposición Nacional realizada en Quito organizada con la misión de recolectar objetos para ser llevados a la Exposición Universal Colombina en Chicago. La participación de Ecuador en las exposiciones internacionales buscaba encontrar promotorios mercados para sus productos, reflejando su progreso y riqueza (S. N., 1892).

Para la Exposición Nacional de 1892 se abrieron más categorías, y se pudo constatar la gran variedad de artículos y conocimientos adquiridos por los científicos tanto nacionales como extranjeros. Se contemplaron las áreas de ciencias naturales, botánica, zoología, agricultura, artes liberales, bellas artes, joyería, herrería, carpintería y tejidos (S. N., 1892). Al hallarse ligada directamente con la Exposición Universal de Chicago, el Sr. Willard P. Tisel, representante del Ecuador dentro de la exposición en Estados Unidos, manifestó su preocupación por el retraso en la entrega de los objetos que conformarían la exhibición de nuestro país ya que se acercaba la fecha límite para este cometido (S. N., 1892). Los artículos llegaron tarde ya que estos debían ser trasladados de Quito al puerto de Guayaquil "á lomo de bestia y á cabeza de hombres y mujeres (S. N., 1892). Recordemos que por aquel entonces el ferrocarril aún seguía siendo un sueño.

Tisel reconoce los artículos que probablemente llamarían la atención del público. Entre ellos estaba la extracción de fibras de la planta llamada "pija", estas fibras eran utilizadas para la fabricación de alfombras, elaboración de cuerdas para la manipulación de maquinaria pesada y liviana, y también hilos finos para coser (S. N., 1892). Otro de las manufacturas que resalta Tisel es la elaboración de artículos de cuero fino, como las monturas para caballos, zapatos y botas; al igual que el manejo de la lana para la fabricación rústica de ponchos (S. N., 1892).

⁵ No se comenta cómo fue su traslado de Gualberto Pérez, desde Esmeraldas al sur de Colombia, y tampoco cuánto tiempo permaneció en el país vecino.

En esta exposición Gualberto Pérez forma parte de la comisión de Ecuador. Su plano de Quito realizado en 1888, fue uno de los artículos de exhibición en el apartado de artes liberales, y según el libro *Ecuador en Chicago* obtiene un premio en esta sección (*El Diario de Avisos de Guayaquil*, 1894). Cabe señalar que este plano no fue presentado en la Exposición Nacional, siendo uno de sus trabajos más reconocidos tanto en la época como en la actualidad.



COMISIONADOS DEL ECUADOR EN LA EXPOSICIÓN DE CHICAGO.

Manuel N. Arizaga.

J. Gualberto Pérez.

Fig. 17. Ecuador en Chicago, Comisionado del Ecuador en la exposición de Chicago, 1892.

En esta exposición Gualberto Pérez forma parte de la comisión de Ecuador. Su plano de Quito realizado en 1888, fue uno de los artículos de exhibición en el apartado de artes liberales, y según el libro *Ecuador en Chicago* obtiene un premio en esta sección (*El Diario de Avisos de Guayaquil*, 1894). Cabe señalar que este plano no fue presentado en la Exposición Nacional, siendo uno de sus trabajos más reconocidos tanto en la época como en la actualidad.

Durante la segunda década del siglo XX se iniciaron congresos académicos y profesionales dedicados a la arquitectura y urbanismo. Estos fueron espacios para facilitar el encuentro entre arquitectos latinoamericanos y fomentar el intercambio de ideas. La primera participación de arquitectos e ingenieros ecuatorianos, en un evento internacional de ese tipo, fue en el Primer Congreso Panamericano de Arquitectos organizado por la Sociedad de Arquitectos del Uruguay. El evento se realizó en Montevideo del 1 al 7 de marzo de 1920 (Compte Guerrero, 2020).

El objetivo del congreso era contribuir al adelanto de la disciplina de la arquitectura, promover la aplicación de medidas que dignifiquen la profesión de arquitecto y crear y mantener vínculos, que fomenten el intercambio intelectual, entre las asociaciones de arquitectos del continente americano (Compte Guerrero, 2020).

En este evento participaron delegaciones de Uruguay, Paraguay, Estados Unidos, Chile, Cuba, Colombia, Bolivia, Brasil y Argentina. El ingeniero -arquitecto Juan Gualberto Pérez, por pedido de la Sociedad de ingenieros y arquitectos del Ecuador, presentó la ponencia *Historia de la Arquitectura en la República del Ecuador*. Este trabajo consistió en un repaso sobre un análisis de la arquitectura del país comprendida desde el período preincásico hasta 1920. El documento consistía casi en su totalidad de ejemplos coloniales y neoclásicos de la ciudad de Quito (Compte Guerrero, 2020).

Cargos desempeñados

Cargos desempeñados por Gualberto Pérez	
Año	Cargo
1893	Comisionado del Ecuador en la Exposición Universal Colombina de Chicago
1906	Director general de obras públicas
1910	Miembro de la Sociedad Geográfica de Quito
1920	Representante del Ecuador en el primer Congreso Panamericano de Arquitectos

Tabla 1. Autoría propia, Cargos desempeñados por Gualberto Pérez, 2023.

Comisionado del Ecuador en la Exposición Universal Colombina de Chicago

Estados Unidos, 1893

Gualberto Pérez fue enviado como parte de la comisión del Ecuador que representó al país en la Exposición Universal Colombina. Además, su plano de Quito de 1888, fue uno de los elementos exhibidos en la sección de artes liberales (El Diario de avisos de Guayaquil, 1894).

Director general de obras públicas

Ecuador, 1906

En enero de 1906 regresa al poder Eloy Alfaro y da disposiciones con el fin de impulsar las obras públicas más necesarias para el desarrollo del país. Gualberto Pérez se presenta como Director General de Obras Públicas con la firma del informe del año 1906. Este informe recopila las obras trabajadas en la república desde el 1 de marzo hasta el 30 de septiembre de 1906 (Pérez, 1906).

Miembro de la Sociedad Geográfica de Quito

Ecuador, 1910 en adelante

Durante su participación en esta sociedad fue designado como jefe de la comisión técnica en la demarcación de límites entre el Ecuador y Colombia. Bajo este cargo desarrolló la carta geográfica del Ecuador en 1922 (Capelo, 1910).

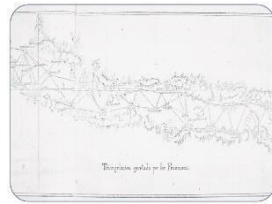
Representante del Ecuador en el primer Congreso Panamericano de Arquitectos

Uruguay, 1920

Gualberto Pérez fue enviado como ponente al Primer Congreso Panamericano de Arquitectos desarrollado en la ciudad de Montevideo. Su ponencia expone uno de los informes más detallados de varios hitos arquitectónicos de la ciudad de Quito (Pérez, 1921).

CAPÍTULO 3

CATÁLOGO RAZONADO DE MAPAS, TEXTOS Y OBRAS ARQUITECTÓNICAS Y CIVILES



1
Plano de Triangulación ejecutada por los franceses
Elaboración
1875



2
Plano de Quito con los planos de todas sus casas. Esc 1:1000
Elaboración
1887



3
Plano de Quito con los planos de todas sus casas. Esc 1:3000
Elaboración
1888



4
Plan de construcción de la sección del ferrocarril Quito a Bahía
Elaboración
1887 - 1890



5
Plaza Sucre
Actual Plaza de Santa de Domingo
Diseño monumento/dirección obra
1892 / 1896



6
Pavimentación de calles, plazas y construcción de puentes
Dirección de obra
1897 - 1912



7
Plaza del Mercado
En conjunto con Francisco Schmidt
Diseño y construcción
1904



8
Parque Bolívar
Actual Plaza de San Francisco
Diseño y construcción
Inicios del siglo XX



9
Trazado de líneas para el tranvía de Quito
Diseño y ejecución
1911



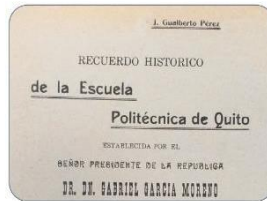
10
Quinta presidencial
Demolida, actual Secretaría Nacional de Planificación
Diseño - 1911



11
Quito actual y del porvenir
Escala 1:4000
Elaboración
1912



12
Ponencia: Historia de la arquitectura en la república del Ecuador
Elaboración
1920



13
Recuerdo histórico de la Escuela Politécnica de Quito
Elaboración
1921



14
Carta geográfica de la República del Ecuador
Escala 1:1.000.000
Elaboración - 1922



15
Vivienda del Sr. José María Arteta
Actual Dirección de Movilización de las Fuerzas Armadas
Diseño 1925 - 1929

Fig. 18. Autoría propia, Línea de tiempo de las obras de Gualberto Pérez, 2023.

1. Plano de “Triangulación ejecutada por los Franceses”

Se desconoce la escala del plano.

Plano elaborado para el libro titulado “Breve relación sobre la expedición de los académicos franceses”

Quito, 1875

Cuando Juan Bautista Menten fue profesor en la Escuela Politécnica Nacional realizó algunas publicaciones sobre meteorología y geodesia, una de ellas titulada “Breve relación sobre la expedición de los académicos franceses” en 1875. Este texto engloba y resume la información recopilada por Menten sobre la primera misión geodésica.

El profesor jesuita en este texto hace una comparación de los estudios realizados por aquellos académicos franceses, que viajaron a Ecuador con el propósito de medir el Meridiano. Su segundo objetivo habría sido el de medir el país; sin embargo, este no lo cumplieron por órdenes enviadas desde Francia, aunque sí se hicieron otros aportes importantes para la época como la medición de las alturas de algunas montañas.

Menten analiza la información de los textos; “La figure de la Terre” (1749), “Mesure des trois premiers degrés du méridien y journal du voyage Equateur” (1751), y “Relación histórica del viaje á la América meridional” (1748), escritos por los franceses Bouguer (astrónomo), La Condamine (astrónomo) y el español don Jorge Juan (oficial de la marina española), respectivamente. Este último investigador se vinculó directamente con Godin (ayudante de investigación) para la expedición, por lo que se contempla que en el texto del español se asumen los apuntes que hicieron en conjunto (Menten, 1875).

Los investigadores salieron de Europa en 1735 y llegaron al país el 10 de marzo de 1736. Comenzaron a hacer sus estudios desde la ciudad de Guayaquil y recorrieron la mayor parte del país, levantando pirámides que se usaron como método de medición a través de la triangulación. Estas pirámides reflejan los puntos donde los académicos realizaron sus mediciones (Menten, 1875). En el texto Menten explica que Bouguer y D. Jorge Juan hicieron un plano pequeño en donde se representaron los triángulos de sus estudios, también las ciudades, pueblos y montañas ubicados entre estos puntos de triangulación. Este plano más sus escritos indican que dejan estos rastros para que en el futuro se haga nuevamente la medición hecha por los franceses y españoles (Menten, 1875).

Es en este punto donde Guabelto Pérez desempeña un rol dentro del documento de Juan B. Menten, ya que suponemos fue él quien redibujó dicho plano realizado previamente por Jorge Juan y Bouguer (Anexo 1). Como se mencionó con anterioridad este contempla las ciudades, pueblos y montañas comprendidas entre los puntos de triangulación que trazaron los académicos franceses para sus estudios. En este documento trazado por Pérez ya se contempla el meridiano, característica que en los otros planos no se encontraba.

Creemos que este plano fue hecho durante la estadía de Gualberto Pérez en la Escuela Politécnica Nacional. Como menciona en el texto escrito por él mismo, como parte de la beca otorgada por García Moreno a los estudiantes, ellos debían contribuir con sus servicios al profesorado o trabajos públicos, por lo que presumimos que este mapa fue una de las contribuciones de Pérez para dar cumplimiento a su beca, complementando la publicación de quien fue su profesor el padre Juan Bautista Menten.

2.-Plano de Quito con los planos de todas sus casas

Incluye espacios públicos y casas particulares

Escala 1:1000

Quito, 1887

Entre los primeros mapas modernos de Quito encontramos el estudio catastral desarrollado por Gualberto Pérez en 1887. El concejo municipal, una vez recibido el plano, propuso la entrega de una medalla de oro a Gualberto Pérez en recompensa por su detallada ejecución (AMHQ, 1887).

Esta obra se constituyó como una importante herramienta del municipio de Quito. El plano se utilizó en actividades como administración de impuestos, instrucción académica, administración policial e higiene, y en proyectos como el de nomenclatura de las calles efectuado por la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos (AMHQ, 1903; AMHQ, 1910-1911 & Capelo, 2010).

El trabajo realizado por Pérez fue reproducido en 1892 en la publicación *Geografía y geología del Ecuador publicada por Orden del Supremo Gobierno de la República* del geólogo y botánico alemán Teodoro Wolf (Capelo, 2010). El plano original, por decisión del concejo municipal, fue enviado como parte de los elementos a ser exhibidos en la Exposición Universal Colombina de 1893. Una vez concluida la exposición el plano fue devuelto al municipio de Quito en 1894 (AMHQ, 1889-1993 & AMHQ, 1894-1898).

Las tablas que acompañan el mapa identifican los monumentos y edificios de la ciudad, siendo en su mayoría edificaciones de filiación religiosa como iglesias, conventos y escuelas. Además, incorpora cada casa particular, señala los nombres de las calles en cada cuadra y presenta el número total de edificaciones por calle. Se ordenaron cien reproducciones a color elaboradas en París que fueron distribuidas a colegios y oficinas estatales (Capelo, 2010).



Fig.20. Juan Gualberto Pérez, Plano de Quito con los planos de todas sus casas, Escala 1:1000, Quito, 1887.

3.-Plano de Quito con los planos de todas sus casas

Reducción del plano original realizado en 1887

Escala 1:3000

Quito, 1888

Este plano es una reproducción en escala reducida del realizado en 1887. La escala del plano original es 1:1000 y la escala de la reducción es de 1:3000. Se destacan en línea gruesa los linderos entre las casas y consta el número de metros que ocupaba cada una de ellas en la calle en la que se encontraba.

Al igual que el trabajo anterior este posee la misma ejecución detallada y sirvió como una importante herramienta para las actividades de control y manejo municipal.

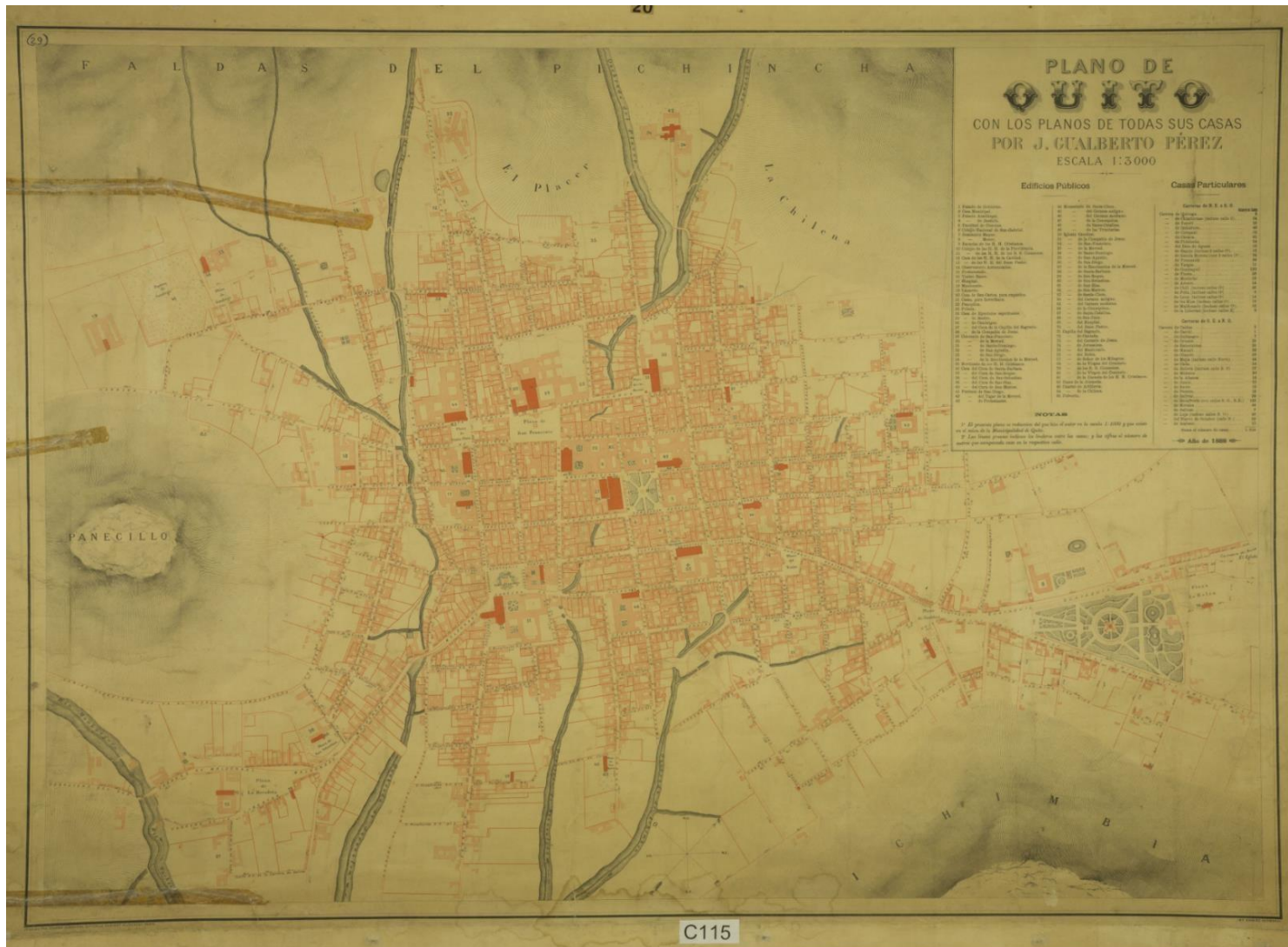


Fig.21. Juan Gualberto Pérez, Plano de Quito con los planos de todas sus casas, Escala 1:3000, Quito, 1888. Biblioteca Digital Casa de la Cultura Ecuatoriana.

4.-Plan de construcción de la sección del ferrocarril Quito a Bahía

Informe sobre la construcción del ferrocarril de Quito a Bahía
1887-1890

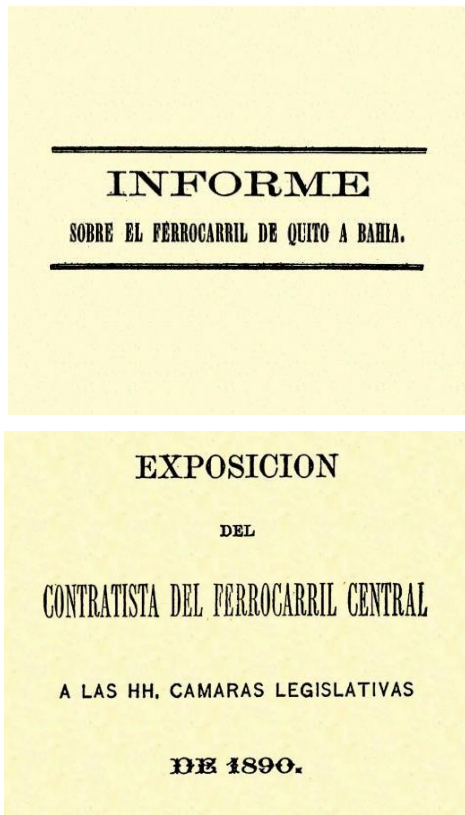


Fig.22. Fotografía de los autores, Informe sobre el ferrocarril de Quito a Bahía 1887 y Exposición del contratista del ferrocarril Central 1890. Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.

En el año 1887 Gualberto Pérez trabaja de la mano con el Ing. D. Antonio Sánchez, en el proyecto del ferrocarril en las sección Quito a Bahía. Sin embargo, al momento de enviar el informe sobre las condiciones de construcción de dicha sección ambos ingenieros no estaban de acuerdo. Sánchez alegó que esta sección del ferrocarril no podía ser construida por su alta complejidad debido a la topografía de esta sección y por los altos costos.

En el “Informe sobre el ferrocarril de Quito a Bahía”, Gualberto Pérez expone su punto de vista en el cual defiende que si es posible la construcción de esta sección. En cuanto al aspecto científico, es decir a la dificultad de la ejecución del proyecto, Pérez pone en la mesa el hecho de que el trazado de esta sección del ferrocarril ya ha sido estudiado reiteradamente por especialistas como Wisse, Millet, Rogers y Menten, quienes ya han afirmado que es posible la construcción de este tramo, incluso menciona el plano elaborado por Ignacio Palau que fue elaborado con ayuda del P. Juan B. Menten. En este plano consta la longitud total, alturas de gradientes, cuerpos de agua y un esquema de cómo se podía realizar la obra.

En cuanto a la parte económica Pérez hace un estudio detallado de los costos a invertir para este tramo del ferrocarril; su presupuesto se basa en cálculos realizados previamente en Estados Unidos y en los países del Sur refiriéndose a Chile. Según sus cálculos propone dividir el recorrido en 3 secciones, Quito - Santo Domingo, Santo Domingo - Berbenares, Berbenares – Bahía.

5.-Plaza Sucre

Guayaquil entre Rocafuerte y Simón Bolívar, centro histórico

Intervenida, actual plaza de Santo Domingo

Diseño de monumento y dirección de obra

Quito, 1892 / 1896



Fig.23. Marin y Martínez, Plaza Sucre y Colegio de los Sagrados Corazones, Quito, Ecuador, 1895 - 1905, Colección particular: Julio Enrique Estrada Icaza.

La plaza Sucre, actualmente plaza de Santo Domingo, se ubica frente a la iglesia homónima en las calles Guayaquil entre Rocafuerte y Simón Bolívar, al sur del centro histórico. Esta plaza fue durante mucho tiempo un espacio de tierra, hasta que fue adecuada en 1892 para recibir la estatua del mariscal Antonio José de Sucre. Alfonso Ortiz en la *Guía de Arquitectura de Quito* explica que las especificaciones técnicas y el diseño del monumento, incluido el pedestal, fueron obra del arquitecto Gualberto Pérez. El monumento se contrató con un escultor francés quien modificó levemente la propuesta del arquitecto ecuatoriano. La inauguración se realizó el 10 de agosto de 1892 y la plaza pasó a llamarse oficialmente plaza Sucre (Junta de Andalucía, 2004).

Para 1895 se realizó el diseño completo de la plaza Sucre con la incorporación de jardines, pilas y *candelabros* que acompañaron al monumento existente en la zona central. Este proyecto fue diseñado por el arquitecto Francisco Schmidt. Gualberto Pérez celebró un contrato con el municipio para la dirección de los trabajos de la plaza y fue quien estuvo a cargo del desarrollo de la misma (AMHQ, 1894-1898).

6.-Proyectos de pavimentación de calles, plazas y construcción de puentes

Dirección de obra
Quito, 1897 - 1912



Fig.24. Fotografía sin identificar, Vista lateral del palacio Arzobispal, calle Chile, Quito, 1920 - 1930, Colección particular: Julio Enrique Estrada Icaza.

El término pavimentación era utilizado en esos años para referirse a un empedrado fino de las calles.

En 1897 Gualberto Pérez elabora una propuesta para el arreglo de la esquina de Santa Clara y las calles convergentes (AMHQ, 1894-1898).

Seguramente en vista de la experiencia anterior y otras que desconocemos, en 1903 el municipio solicita a Gualberto Pérez y Francisco Schmidt ayudar en la resolución de los inconvenientes presentados al contratista de la construcción del puente sobre la calle Venezuela (AMHQ, 1903).

En 1908 se encarga a Pérez la canalización de la calle Chile, además en 1909 recauda las cuotas otorgadas por los vecinos de la calle (Fig. 16) (AMHQ, 1908).

En 1912 fue encargado por contrato de la pavimentación del parque de la Plaza de Independencia y de las calles aledañas (AMHQ, 1911-1912).

Los trabajos expuestos muestran la participación de Pérez en los proyectos de índole municipal. Estos proyectos a pesar de constituirse como obras que no poseen un carácter completamente arquitectónico, sino más bien urbanístico visibilizan la participación de Gualberto en el desarrollo de Quito.

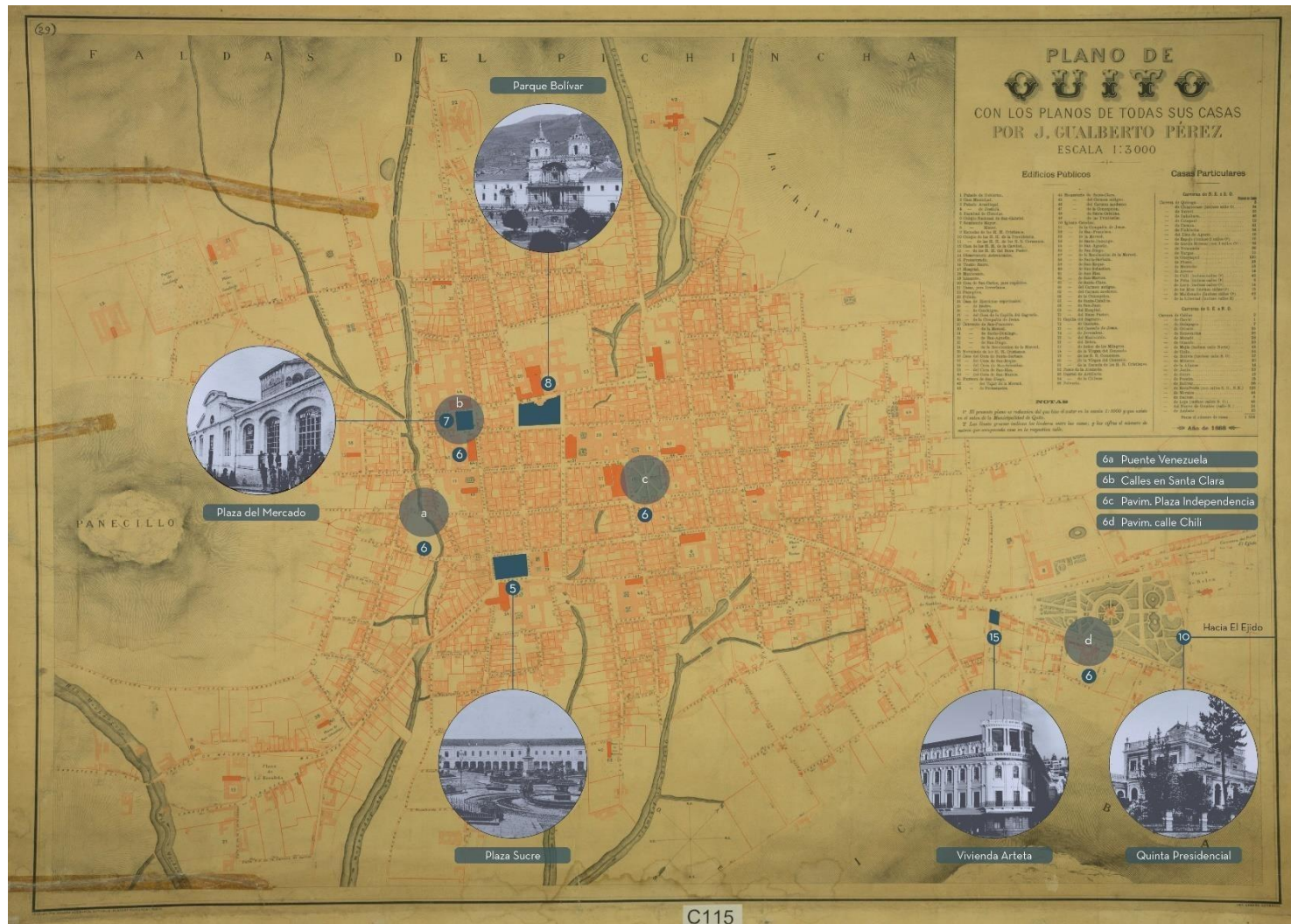


Fig.25. Los autores, Ubicación de obras de Juan Gualberto Pérez sobre su plano de Quito de 1888. Elaboración 2023.

7.-Plaza del Mercado

Rocafuerte entre Cuenca y Sebastián de Benalcázar, centro histórico

Demolida, actual Plaza Santa Clara

Diseño y construcción en conjunto con Francisco Schmidt

Quito, inaugurada en 1904



Fig.26. Fotografía sin identificar, Mercado Santa Clara, Quito, primera mitad del siglo XX.

Este espacio se ubica al sur oeste del centro histórico. A inicios del siglo XX se denominó como Plaza del Mercado y actualmente se le conoce como Plaza Santa Clara por encontrarse frente al monasterio de clausura de religiosas franciscanas de Santa Clara.

En 1896 el concejo municipal solicitó al presidente Eloy Alfaro la autorización para hipotecar una propiedad municipal y proceder a la construcción de un mercado frente al monasterio de Santa Clara. En noviembre del mismo año se aceptó la propuesta de diseño de los arquitectos Francisco Schmidt y Gualberto Pérez y en abril de 1897 se formalizó el contrato para la construcción de la edificación (AMHQ, 1896-1898).

El 2 de mayo de 1897 se colocó la primera piedra del edificio y las obras iniciaron el 1 de enero de 1904. Esta construcción se edificó para acoger a los vendedores de la plaza de San Francisco que fueron prohibidos de expender productos a la intemperie, siguiendo los principios higienistas (Junta de Andalucía, 2004).

El diseño del mercado se convirtió en un hito para la ciudad. La estructura estaba conformada por muros perimetrales de mampostería y hastiales en los costados este y oeste, acompañados por una peculiar cubierta con estructuras de hierro traídas desde Hamburgo, Alemania. (AMHQ, 1894-1898 & Junta de Andalucía, 2004)

En 1992, el Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural seleccionó esta plaza para en ella plantear el proyecto de construcción de un estacionamiento subterráneo, ya que el mercado no se consideraba apropiado por la presencia de nueva infraestructura. Sin embargo, este estacionamiento quedó suspendido por su alto costo, el riesgo estructural que correría la iglesia de Santa Clara, y porque disminuyó la demanda de estacionamientos en el centro histórico. A pesar de ello la estructura metálica existente fue movilizadada y reutilizada en la construcción del centro cultural del parque Itchimbía. La antigua plazoleta fue intervenida y recuperada convirtiéndose en un nuevo espacio de esparcimiento del centro histórico de Quito (Junta de Andalucía, 2004).

8.-Parque Bolívar

Sebastián de Benalcázar entre Bolívar y Sucre

Intervenido, actual Plaza de San Francisco

Diseño y construcción

Quito, inicios del siglo XX



Fig.27. Francisco Arias, Parque Bolívar frente a la iglesia de San Francisco, Quito, 1920 - 1930.

La plaza Bolívar, actualmente plaza de San Francisco, se ubica al suroeste del centro histórico a una cuadra del monasterio de Santa Clara. Este espacio poseía una pila central que se convirtió en punto de aprovisionamiento de agua. Durante la primera presidencia de Gabriel García Moreno fue transformada en un mercado abierto que posteriormente se trasladó a la plaza de Santa Clara con la nueva estructura allí construida. A inicios del siglo XX se procedió a ajardinar la plaza y colocar dos pilas de agua en los extremos, cambio que perduró hasta 1930. Esta modificación se dio con el objetivo de colocar en este espacio un monumento en honor a Simón Bolívar por que le se cambió el nombre de la plaza (Junta de Andalucía, 2004).

En 1912 la corporación de obras públicas del municipio de Quito aprobó la propuesta de Gualberto Pérez realizada para la construcción de un parque frente a la iglesia y convento de San Francisco. El contrato celebrado el mismo año disponía que Pérez construyera un parque ajardinado, pavimentado y con dos pilas en sus extremos en base a los planos de su misma autoría (AMHQ, 1911-1912).

La pila original en la zona central de la plaza pasó a reubicarse en la parroquia Calacalí y se dio paso a las obras de construcción del nuevo proyecto (Junta de Andalucía, 2004). Los materiales para la construcción del parque fueron transportados por ferrocarril desde Guayaquil al igual que las dos fuentes traídas desde Nueva York (AMHQ, 1911-1912).

9.-Trazado líneas del tranvía de Quito

Diseño y ejecución

Quito, 1911



Fig.28. Fotografía sin identificar, Tranvía en la calle Maldonado en Quito, 1915 - 1920, Archivo Histórico del Guayas.

El primer contrato de implantación de tranvías eléctricos en Quito se firmó el 28 de abril de 1904; sin embargo, no fue un contrato exitoso. Se tuvo que esperar hasta 1909 para celebrar el contrato definitivo entre el municipio de Quito y el contratista Norteamericano E. H. Norton para el establecimiento de tranvías eléctricos (Miño, 2018).

El servicio de tranvía comienza a operar en 1914. La operatividad del tranvía no era sencilla, ya que exigía la instalación de energía de alta tensión en las calles. Para noviembre de 1909 el Concejo Cantonal decretó una ordenanza para la colocación de instalaciones de alta y baja tensión eléctrica (Miño, 2018).

El recorrido de este medio de transporte se iniciaba en Chimbacalle, atravesaba el centro de la ciudad y se dirigía al norte por la avenida 18 de septiembre, actual 10 de agosto, para finalmente terminar en la avenida Colón. Este fue el primer transporte masivo que conectó el norte y el sur de la ciudad estimulando su actividad comercial (Miño, 2018).

Gualberto Pérez fue contratado para el establecimiento de las líneas de tranvía y colocación de rieles en la ciudad de Quito. En 1911 el municipio le solicitó que realizase el cambio de la línea en ciertos tramos por encontrarse en el mismo camino de paso de las tuberías de agua potable. Gualberto Pérez, en carácter de contratista, fue informado de los cambios generados en el proyecto del tranvía, uno de ellos la modificación de calle en el trazado por motivo de seguridad de vehículos y transeúntes (AMHQ, 1910-1911).

10.-Quinta presidencial

Avenida Patria y 12 de Octubre

Demolida, actual edificio de Secretaría Nacional de Planificación

Diseño

Quito, 1911



Fig.29. Fotógrafo sin identificar, Vivienda de la familia Romo Leroux, Quito, inicios del siglo XX.

La edificación se ubicó en la actual avenida Patria y 12 de Octubre. Se levantó en 1911 por el arquitecto – ingeniero Gualberto Pérez por encargo del abogado Alejandro Romo Leroux en el terreno que era parte de la Hacienda El Girón. En 1914, durante el segundo mandato de Leónidas Plaza, el gobierno central adquirió la propiedad para destinarla a la realización de eventos de carácter social convirtiéndose en quinta de descanso de los presidentes ecuatorianos. A finales de 1930 dejó de cumplir con esta función (Junta de Andalucía, 2004).

Para el año de 1940 se lotizó gran parte de la quinta y para 1948 el gobierno vendió el palacete y el remanente de sus jardines al Gobierno de los Estados Unidos que instaló ahí su embajada. Para 1957 se elaboró el diseño de un nuevo edificio para esta sede diplomática y posteriormente se derrocó la estructura proyectada por Gualberto Pérez para dar paso a la construcción de una moderna edificación (Junta de Andalucía, 2004).

11.-Quito actual y del porvenir, con los planos de todas sus casas

Plano de proyección para el crecimiento de la ciudad de Quito

Escala 1:4000

Quito, 1912

El municipio de la ciudad de Quito celebró el 3 de marzo de 1910 un contrato con Gualberto Pérez para la realización de un nuevo mapa de la ciudad en donde se plantearon estrategias para su crecimiento. Antes de la publicación del plano fue necesaria la presentación de borradores por parte de Pérez que fueron estudiados y aprobados por el concejo municipal (AMHQ, 1910). Una vez entregado el mapa, la comisión de ornato felicitó a Gualberto por su esfuerzo en la realización del encargo destacando la laboriosidad, detalle, esmero y acierto con que se ejecutó el plano (AMHQ, 1911-1912).

El proyecto se basó en una cuadrícula regular interrumpida por avenidas diagonales que hacen alusión al diseño de París planificado por Haussmann. Pérez evitó modificar la zona central de la ciudad de Quito y decidió cuadricular los alrededores del casco urbano expandiendo el asentamiento hacia el sur y el norte. Sin embargo, los arrabales no recibieron el mismo tratamiento y se planteó su reestructuración de forma más planificada y ordenada. A pesar de la destreza con la que fue desarrollado el mapa, esta visión utópica de Gualberto Pérez no fue adoptada por la planificación central (Capelo, 2010).

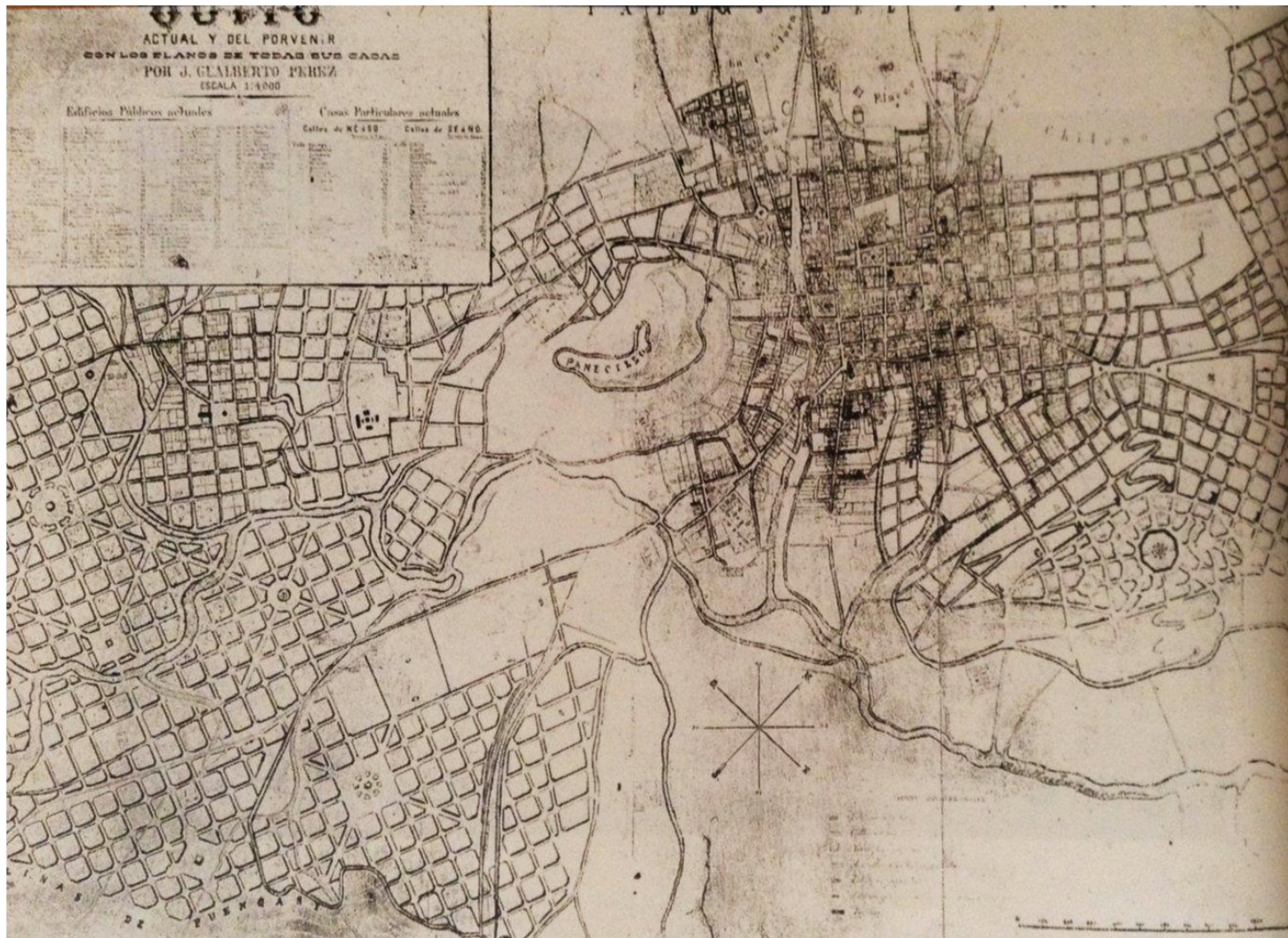


Fig.30. Juan Gualberto Pérez, Quito actual y del porvenir con los planos de todas sus casas, escala 1:4000, Quito, 1912.

12.-Historia de la arquitectura en la república del Ecuador

Ponencia para el Primer Congreso Panamericano de Arquitectos desarrollado en Montevideo, Uruguay.

1920

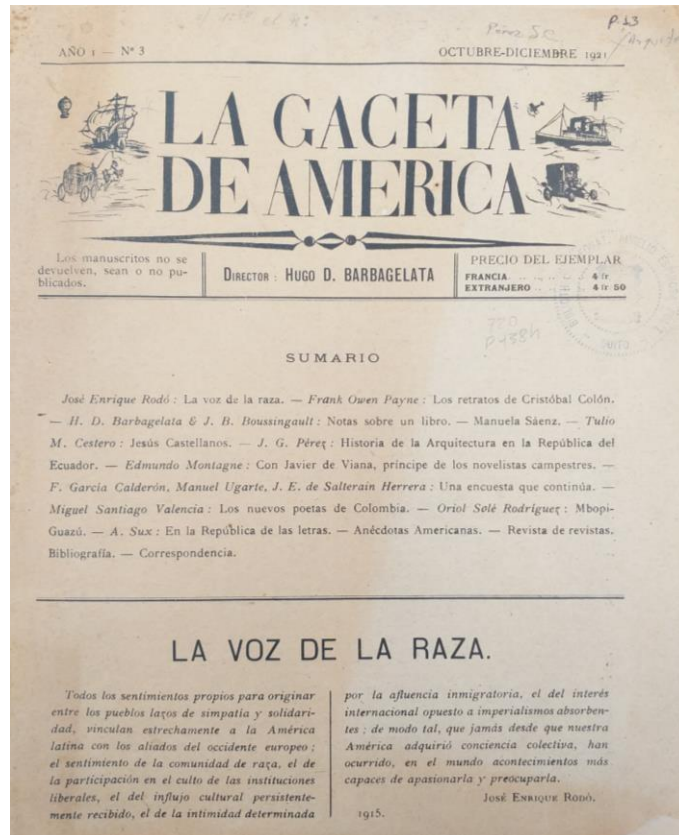


Fig.31. Fotografía de los autores, Revista La Gaceta de América, octubre - diciembre 1921, Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.

El texto cuenta con una selección de varios de los ejemplos más representativos de la arquitectura de Quito hasta el año de 1919. El documento clasifica las obras por periodos históricos como el preincásico, incásico, la colonia y los gobiernos posteriores al establecimiento de la república. Entre las edificaciones descritas encontramos: la iglesia de la Compañía de Jesús, la iglesia de San Francisco, la catedral, el palacio de gobierno, el Teatro Sucre y una serie de construcciones particulares.

La recopilación de obras fue realizada por Espinosa Acevedo, Donoso y Augusto Ridder y fue Gualberto Pérez quien preparó el documento y lo complementó incluyendo los nombres de los autores de las construcciones. Este escrito fue utilizado para participar en el Primer Congreso Panamericano de Arquitectos de 1920 (Benavides, 1995).

El texto fue publicado en varias ocasiones dada la importancia de su contenido. En la Fig.23. se puede observar la reproducción de 1921 en la revista *La Gaceta de América* (Anexo 2). La publicación más reciente fue la realizada en la revista de arquitectura *Trama* en 1993. En ella, Alfonso Ortiz Crespo, realiza una transcripción del texto de Gualberto con correcciones ortográficas y se complementa con nuevas ideas.

13.-Recuerdo histórico de la Escuela Politécnica de Quito

Documento histórico sobre la Escuela Politécnica de Quito, sus estudiantes y profesores.

1921

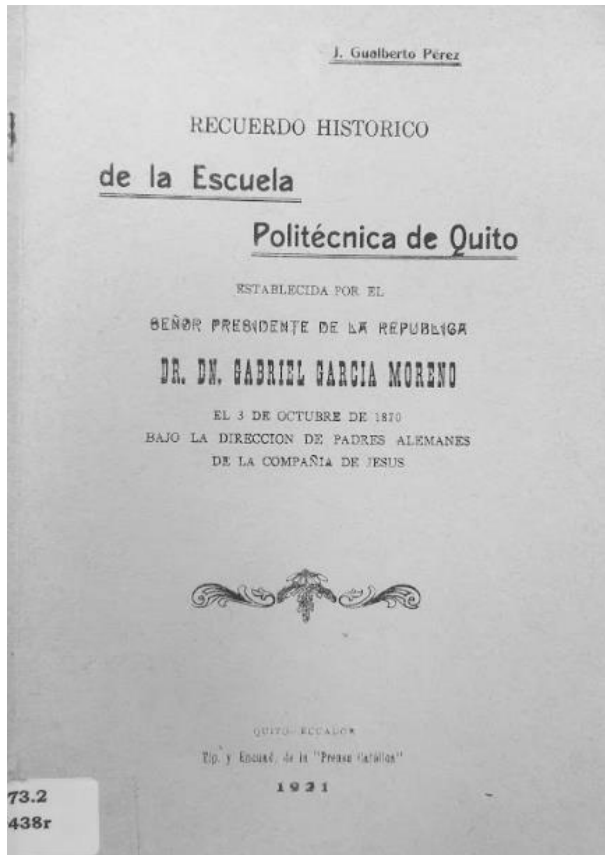


Fig.32. Fotografía de los autores, Recuerdo Histórico de la Escuela Politécnica de Quito establecida por el señor presidente de la república Dr. Dn. Gabriel García Moreno, Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.

En 1921 Gualberto Pérez escribe este texto en donde habla brevemente sobre cómo se constituyó la Escuela Politécnica Nacional, describe cuáles eran los programas académicos, y quienes eran las personas que formaban la institución, tanto estudiantes como profesores, de quienes nos deja saber que materias enseñaban y las publicaciones que hicieron cada uno de ellos, hasta que esta escuela cerró sus puertas.

La Escuela Politécnica Nacional fue construida por el presidente Gabriel García Moreno con el fin de formar profesionales en ingeniería civil, arquitectura, ingeniería en minas, y profesores en ciencias y tecnología. Fue una escuela gratuita y tenía formación secundaria y superior. Para el manejo de la institución, García Moreno consiguió a través de la Santa Sede que los padres Jesuitas vinieran al Ecuador para estar a cargo de la Escuela Politécnica.

Los programas que se tenía para cada materia eran publicados de forma anual, eran textos detallados para el aprendizaje de los estudiantes, acompañando a estos textos siempre se adjuntaba una publicación de investigación de algún docente de la institución. La mayor parte de los estudiantes no culminaron sus estudios, y con el fin de incentivar a la comunidad estudiantil García Moreno concedió becas a aquellos estudiantes que se postularon a obtener una profesión científica, Gualberto Pérez fue uno de esos alumnos.

Estas becas consistieron en dar 20 pesos mensuales a los estudiantes a cambio de brindar servicios al profesorado o trabajos públicos y la culminación de los 4 años de estudio.

En las últimas páginas Gualberto Pérez, cuenta que la institución permaneció en pie por seis años. Luego con ayuda del padre Menten, el padre Luis Sodiro y algunos alumnos que ya se habían graduado se formó la Facultad de Ciencias en la Universidad Central en 1879.

14.-Carta geográfica de la República del Ecuador

Incluye la región amazónica y las islas Galápagos

Mapoteca de la Biblioteca Nacional del Ecuador Eugenio Espejo

Escala 1:1.000.000

Ecuador, 1922

Gualberto Pérez era miembro de la Sociedad Geográfica de Quito y fue designado como jefe de la comisión técnica en la demarcación de límites entre el Ecuador y Colombia. (Capelo, 2010)

En este mapa consideró el territorio del Oriente como parte de los límites del Ecuador y la incorporación de Galápagos en un recuadro ubicado en la zona inferior derecha. Estas zonas no habían sido consideradas en cartografías anteriores. La amazonía fue marcada como una región “poco conocida” (Capelo, 2010).

Ernesto Capelo en su ensayo *Mapas, obras y representaciones sobre la nación y el territorio. De la corografía al Instituto Geográfico Militar (2010)* realiza un análisis del mapa. Capelo describe que Gualberto Pérez utilizó un esquema esencialmente monocromático acompañado de líneas fronterizas disminuidas para promover la visión de un Ecuador de gran alcance. Pérez acentuó los límites históricos de la Real Audiencia de Quito, al presentarlos de manera que se mostraba una extensión de país vasta. Gualberto incluyó las fronteras de la época con una línea interrumpida, sin embargo, el juego de colores sugiere que el territorio nacional se identificaba con el territorio de la Audiencia.

El mapa trabajado por Gualberto Pérez y los integrantes de la Sociedad Geográfica de Quito destaca por su enfoque en la región amazónica. Esta acción nació en base a la necesidad de reivindicar este territorio ante el gobierno peruano (Capelo, 2010).



Fig.33. Juan Gualberto Pérez, Carta geográfica de la república del Ecuador, escala 1:1000000, Quito, 1922. Biblioteca Digital Casa de la Cultura Ecuatoriana.

15.-Vivienda del Sr. José María Arteta

Avenida Gran Colombia y General Pedro Briceño esquina

Existente, actual Dirección de Movilización de las Fuerzas Armadas

Diseño

Quito, 1925 - 1929



Fig.34. Fotógrafo desconocido, Vivienda de la familia Arteta actual Dirección de Movilización de las Fuerzas Armadas.

En la segunda década del siglo XX José María Arteta encargó una residencia para su familia al arquitecto Juan Gualberto Pérez. Esta edificación, ubicada en la esquina de las calles Briceño y avenida Colombia, se encontraba entre las residencias más grandes que se construyeron en Quito a inicios del siglo XX (Junta de Andalucía, 2004).

La vivienda posee cuatro pisos y está implantada en un terreno con ligera pendiente. El ingreso principal, por la avenida Colombia, conducía a un vestíbulo que vinculaba en planta baja los ambientes sociales y de servicio y mediante una escalera a las áreas privadas, biblioteca y terraza. La construcción cuenta con un pozo de luz que ilumina y ventila los espacios interiores ya que casi todo el terreno se encuentra ocupado por la edificación (Junta de Andalucía, 2004).

Alfonso Ortiz en la *Guía de arquitectura de la ciudad de Quito* realiza una descripción detallada de la edificación. La estructura es de ladrillo y adobe con zócalo de piedra; los entresijos son de madera y hierro, al igual que las vigas, puertas, ventanas y la escalera circular que conduce a las terrazas. La cubierta poseía armadura de madera y recubrimiento de pizarra, pero fue reemplazada casi en su totalidad por estructura metálica (Junta de Andalucía, 2004).

El edificio, simétrico y homogéneo en su volumetría, pertenece al estilo neoclásico. Está conformado por tres cuerpos horizontales definidos por cornisas. El primer grupo, planta baja, trabajado en piedra con almohadillado; el cuerpo central, segunda y tercera planta, posee vanos rectangulares y vanos de arcos rebajados; finalmente, el tercer cuerpo, cuenta con vanos de arcos de medio punto, rematado con la cubierta inclinada a dos aguas. En sentido vertical encontramos tres cuerpos: las fachadas hacia las dos calles y el bloque esquinero con perfil curvo que posee un balcón corrido con pasamanos de hierro forjado y un remate superior adornado (Junta de Andalucía, 2004).

Como parte del programa de festejos de 1931, en conmemoración del aniversario de la Batalla de Pichincha, el Ilustre Concejo Municipal decidió otorgar al Sr. José María Arteta el Premio Ornato por la construcción de su casa. En *La Gaceta Municipal* del 31 de mayo de 1931 se relata que la vivienda “reúne las mejores condiciones de comodidad, solidez y ornato” (pp. 398). El galardón otorgado por el municipio destaca a Gualberto Pérez como el autor de los planos de la moderna casa que contribuía al ornato de Quito por su arquitectura (Concejo Municipal de Quito, 1931).

Con el paso de los años, este edificio pasó a manos de varias instituciones del Estado. Actualmente se encuentra la Dirección de Movilización de las Fuerzas Armadas. Esta construcción ha sufrido varios cambios interiores a lo largo del tiempo, producto de los usos que se le iban adjudicando.

Esta edificación forma parte del Inventario de Edificaciones Protegidas del Distrito Metropolitano por su valor histórico y arquitectónico (Concejo Metropolitano de Quito, 1998).

Conclusiones

La investigación ratifica la figura de Juan Gualberto Pérez como un ingeniero - arquitecto con importantes contribuciones al patrimonio arquitectónico y científico del país durante los siglos XIX y XX. Este texto recopiló de manera selectiva y con un enfoque crítico la producción arquitectónica y profesional de Gualberto Pérez entre los siglos antes mencionados.

La búsqueda de documentación e información existente permitió construir una perspectiva integral de la vida y obra de Gualberto Pérez. Para el desarrollo del trabajo fue fundamental analizar documentación de centros como: el Archivo Nacional, el Archivo Metropolitano de Historia de Quito y la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit. Además, hemos examinado obras de académicos especializados que retratan el desarrollo de la arquitectura ecuatoriana durante los siglos XIX y XX.

Gualberto Pérez fue uno de los primeros ingenieros - arquitectos con formación completa dentro del Ecuador. Se nutrió de arquitectos e ingenieros extranjeros que se establecieron como profesores en los centros de formación creados en las últimas décadas del siglo XIX. Su estilo y manera de diseñar y proyectar, se debió a las ideas traídas por estos profesionales y a la introducción de la modernidad en el periodo de transición del siglo XIX al XX.

El análisis de los acontecimientos políticos, económicos y sociales del periodo en el que se ubicó Gualberto Pérez, permitió adquirir una visión completa del contexto bajo el cual se desarrolló. Pérez logró formarse como profesional en una carrera de carácter científico gracias a las políticas implementadas por las ideologías garcianas que buscaban la modernización y el progreso del país. Posteriormente, participó junto con gobiernos progresistas y liberales en obras y proyectos de modernización de la ciudad de Quito y unos cuantos a nivel nacional. Se puede evidenciar cómo las políticas planteadas por los gobiernos de turno direccionaron el accionar de Gualberto Pérez y contribuyeron a su desarrollo como ingeniero – arquitecto.

Gracias a esta investigación se puede señalar que la falta de profesionales especializados en diseño y construcción, propició la integración de personajes como Gualberto Pérez en distintos gobiernos a pesar de sus diferencias ideológicas.

El trabajo realizado permite contar con un catálogo de obra que contiene los proyectos ejecutados por el personaje objeto de estudio. Este documento guía propicia la comprensión de la participación de los profesionales del diseño y la construcción en el desarrollo de Quito y el país durante los siglos antes mencionados.

Gracias a esta recopilación razonada de obra fue posible visibilizar que el rol de los arquitectos e ingenieros de la época, no se limitó a la realización de una sola actividad. Con el caso de estudio de Pérez, hemos descubierto que sus contribuciones no solo se dieron en el desarrollo de proyectos residenciales, sino que su participación se amplió con planes de mejoramiento urbano a través del diseño y construcción de plazas y calles, trabajos cartográficos sobre Quito y el país, informes de obras a nivel nacional y el delineamiento de líneas para el ferrocarril y el tranvía.

Entre sus contribuciones más importantes encontramos su participación en eventos como la Exposición Universal de Chicago (1893), a la cual asistió como comisionado y en donde se expuso su plano de Quito de 1887, y el primer Congreso Panamericano de Arquitectos en Montevideo (1920), en donde participó con una ponencia reproducida y publicada en en distintos medios de difusión escrita.

Entre sus obras encontramos detallados trabajos cartográficos como el plano de Quito (1887) y la carta geográfica del Ecuador (1922); proyectos urbanísticos como el diseño de la Plaza Sucre (1892), la pavimentación de calles de Quito (1897-1912) y la construcción de la Plaza del Mercado (1904); en el ámbito residencial el diseño de la Quinta Presidencial (1911) y la vivienda de la familia Arteta (1925 - 1929); y finalmente proyectos para el establecimiento de líneas de tranvía y ferrocarril.

Esta investigación contribuye a cubrir uno de los vacíos existentes en la historia de la arquitectura del Ecuador al ampliar los limitados datos presentes en fuentes secundarias sobre el análisis de la obra de Gualberto Pérez.

Limitaciones

Este estudio histórico ha sido un reto que generó aprendizajes que pueden contribuir en futuras investigaciones y en procesos de gestión documental. El trabajo estuvo condicionado por la dispersión de información sobre el periodo histórico estudiado.

Juan Gualberto Pérez es mencionado de manera breve en varios documentos realizados por académicos que analizan la historia de la arquitectura ecuatoriana. Sin embargo, esta información sobre su obra se encuentra dispersa. Además, la información primaria está concentrada en la ciudad de Quito ya que no está disponible en formatos digitales que permitan un acceso libre y desde cualquier lugar, lo que dificulta la agilidad en el proceso de recopilación de datos. A esto se suma la distancia geográfica entre nuestro lugar de residencia y la ubicación de los centros de documentación. El no residir en la misma ciudad en donde se encuentra la mayor cantidad de información supuso un reto y limitó el número de visitas a estos centros de información, sin embargo, eso no impidió que tras un fuerte proceso de análisis se obtengan valiosos datos sobre el ingeniero - arquitecto objeto de estudio.

Adicionalmente, la investigación encontró limitaciones por la ausencia de documentos que contengan datos sobre las edificaciones proyectadas o levantadas por Gualberto Pérez.

Recomendaciones

Este trabajo monográfico pretende fomentar la discusión sobre la participación de los primeros profesionales del diseño y construcción formados en el Ecuador a finales del siglo XIX. De esta forma se busca sentar las bases para que investigadores planteen el estudio y análisis de otros personajes de la historia de nuestro país que aún no han sido visibilizados en conjunto con sus aportes y contribuciones.

Durante el desarrollo de la investigación se fueron generando ideas para la propuesta de futuros trabajos académicos. Actualmente existen pocos estudios que recopilen y analicen los aportes de ingenieros y arquitectos ecuatorianos y extranjeros que contribuyeron al desarrollo de las ciudades del país durante los siglos XIX y XX. Bajo esta premisa se puede incursionar en el estudio del constructor quiteño Juan Pablo Sanz, quien se destacó por su obra inspirada en la naturaleza, o del arquitecto alemán Jacobo Elbert quien trabajó como profesor en la Escuela Politécnica de Quito. En el mismo sentido, se puede trabajar en una comparación del desarrollo arquitectónico, durante los siglos antes mencionados, entre las principales ciudades del país u otro posible tema de investigación podría ser el análisis de la influencia de la Iglesia Católica en la arquitectura del periodo republicano.

Finalmente, se recomienda a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca, la creación de espacios de difusión para la presentación de proyectos de investigación histórica que motiven y guíen a otros estudiantes a incursionar en este campo de manera que conozcan las posibilidades de estudio disponibles en esta área.

Referencias

- AMHQ, (1887). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 433.
- AMHQ, (1887 - 1893). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 434.
- AMHQ, (1889 - 1893). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 435.
- AMHQ, (1890 - 1891). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 436.
- AMHQ, (1894-1898). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 438.
- AMHQ, (1897 - 1907). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 439.
- AMHQ, (1903). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 441.
- AMHQ, (1908). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 443.
- AMHQ, (1909). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 444.
- AMHQ, (1910-1911). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 445.
- AMHQ, (1911-1912). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 446.
- AMHQ, (1914). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 449.
- AMHQ, (1917). *Libro de comunicaciones oficiales de la presidencia a los particulares, ministerios y funcionarios públicos*, No. 453.
- Andrade Coello, A. (1951). Don Gualberto Pérez. *Revista trimestral del órgano del Museo de Historia de la Ciudad de Quito*, (10,11), 117-121. Imprenta Municipal, Quito.
- Artigas Malo, S. y Reséndiz Sainz, F. (2013). *Ciudad y arquitectura del Ecuador siglo XX*. [Ensayo, Universidad Nacional Autónoma de México]. https://www.academia.edu/5645672/Arquitectura_y_Urbanismo_en_Ecuador_Siglo_XX
- Ayala Mora, E. (2008). *Resumen de Historia del Ecuador* (3era ed.). Corporación Editora Nacional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/836>
- Ayala Mora, E. (2003). Centralismo y descentralización en la historia del Ecuador del pasado a la situación actual (Estudios). *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, 1(19), 203-221. Corporación Editora Nacional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/1610>
- Ayala Mora, E. (1996). El Laicismo en la Historia del Ecuador. *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, 1(8), 3-32. Corporación Editora Nacional, Quito. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/procesos/article/view/2100>
- Benavides Solís, J. (1995). *La arquitectura del siglo XX en Quito*. Banco Central del Ecuador.
- Bustos, G. (2017). *El culto a la nación, escritura de la historia y rituales de la memoria en Ecuador, 1870-1950*. Universidad Andina Simón Bolívar.

- Cañizares Mejía, A. (2020). Los tres momentos fundamentales de la historia de la arquitectura ecuatoriana [Trabajo de fin de máster, Universidad Politécnica de Cataluña]. Repositorio UPCommons. <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/341565>
- Capelo, E. (2010). Mapas, obras y representaciones sobre la nación y el territorio: de la corografía al Instituto Geográfico Militar. En Coronel Valencia, V. y Prieto, M. (Eds.), *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana* (pp. 77-122). FLACSO sede Ecuador. https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=122272&tab=opac
- Capelo, E. (2004). Hispanismo casero: La invención del Quito hispano. *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, 1(20), 51-77. Corporación Editora Nacional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/1664>
- Cepeda Astudillo, F. (2009). Riobamba. En del Pino Martínez, I., (Ed.), *Ciudad y arquitectura republicana Ecuador 1850-1950* (pp. 231-293). Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Compte Guerrero, F. (2020). Tesis recomendada para su publicación. Modernos sin modernidad. Arquitectura de Guayaquil 1930-1948, *Cuaderno del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 81. Buenos Aires. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-35232020000400088
- Concejo Metropolitano de Quito (1998). *Listado de edificaciones de valor histórico en el inventario de edificaciones protegidas por el distrito metropolitano*. (IC-98-362). Comisión de Áreas Históricas, Municipio de Quito. https://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Administraci%C3%B3n%202019-2023/Comisiones%20del%20Concejo%20Metropolitano/Areas%20Hist%C3%B3ricas%20y%20Patrimonio/2020/2020-07-06/Documentos%20para%20tratamiento/3.%20Acuerdo%20Ministerial/Res%2015%20y%20anexos/Anexo%203.pdf
- Concejo Municipal de Quito (1931). *Gaceta Municipal* No. 39. <https://archivohistorico.quito.gob.ec/wp-content/uploads/2023/01/Gaceta-Municipal-1931-nro.-39.pdf>
- Decreto expedido el 27 de agosto de 1869 [La Convención Nacional del Ecuador]. Por medio del cual se establece la Escuela Politécnica. <https://www.epn.edu.ec/institucion/sintesis-historica/>
- Deler, J.P. (1994). Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano 1830 y 1930. En Maiguashca, J. (Ed.), *Historia y región en el Ecuador. 1830-1930* (pp. 251-294). Corporación Editora Nacional: Proyecto FLACSO-CERLAC, IV. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/5793-opac>
- Del Pino Martínez, I. (Ed.), Compte Guerrero, F. y Cepeda Astudillo, F. (2012). *Italianos en la arquitectura de Ecuador*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <https://edipuce.edu.ec/italianos-en-la-arquitectura-de-ecuador/>
- Del Pino Martínez, I. (2015). Tradición y modernidad en el terremoto de Ibarra de 1868. En A. Kennedy-Troya (Ed.), *América Latina: Espacios urbanos, arquitectónicos y visualidades en transición. 1860-1940* (91-118 pp.). Universidad de Cuenca, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- Del Pino Martínez, I. (2009). Quito. En del Pino Martínez, I., (Ed.), *Ciudad y arquitectura republicana Ecuador 1850-1950* (pp. 13-89). Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Del Pino Martínez, I. (2009). El ferrocarril del Sur. En del Pino Martínez, I., (Ed.), *Ciudad y arquitectura republicana Ecuador 1850-1950* (pp. 333-357). Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Diario Oficial (1921). Exposición Universal de 1889, comisión del Ecuador, acta de la quinta sesión. Publicación No. 69, Año II.
- El Comercio (26 de mayo 1929). *J. Gualberto Pérez*. Quito, Ecuador.

- El Diario de avisos de Guayaquil (1894). *El Ecuador en Chicago*. A. E. Chasmar y Cia., New York. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/9505>
- El Diario de avisos de Guayaquil (1893). *Expedición periodística a la Exposición de Chicago*. Imprenta comercial.
- El Municipio publicación municipal, Quito (15 de octubre 1885). Exposición de Quito. Publicación No. 1, Año 8.
- El Municipio publicación municipal, Quito (15 de marzo 1885). Exposición de Quito. Publicación No. 1, Año 1.
- Guevara, P. (2020, 26 de julio). 400 años de historia, al fin rectificadas: Universidad Central del Ecuador. *Pressenza International Press Agency*. [https://www.pressenza.com/es/2020/09/400-anos-de-historia-al-fin-rectificados-universidad-central-del-ecuador/#:~:text=La%20Universidad%20Central%20del%20Ecuador%20nace%20oficialmente%20un%205%20de,\(oficializado%20por%20Felipe%20III\)](https://www.pressenza.com/es/2020/09/400-anos-de-historia-al-fin-rectificados-universidad-central-del-ecuador/#:~:text=La%20Universidad%20Central%20del%20Ecuador%20nace%20oficialmente%20un%205%20de,(oficializado%20por%20Felipe%20III)).
- Junta de Andalucía (2004). *Ciudad de Quito: guía de arquitectura* (Ortiz Crespo, A., Ed. Vol. II). Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes. https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/guia_quito_2.pdf
- Kennedy-Troya, A. (2016). *Élites y la nación en obras. Visualidades y arquitectura del Ecuador 1840-1930*. Universidad de Cuenca. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=693783>
- Kingman Garcés, E. (2006). *La ciudad y los otros, Quito 1860-1940: Higienismo, ornato y policía*. FLACSO Ecuador: Universitat Rovira i Virgili. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/100133-opac>
- Maignashca, J. (1994). El proceso de integración nacional en el Ecuador: el rol del poder central, 1830-1895. En Maignashca, J. (Ed.), *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930* (pp. 251-294). Corporación Editora Nacional: Proyecto FLACSO-CERLAC, IV. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/5793-opac>
- Maldonado, C. (1994). *La arquitectura en el Ecuador, Estudio Histórico*. Universidad Central del Ecuador.
- Menten, J. B. (1875). *Breve relación sobre la Expedición de los Académicos Franceses*. Imprenta Nacional. Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.
- Miño Grijalva, W. (2018). *Ferrocarril y modernización en Quito: un cambio dramático entre 1905 y 1922*. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/6539>
- Ochoa Guevara, M. E., y Miranda Vanegas, J. J. (2022). *Construcción de espacios modernos en Quito y la comunidad salesiana equipamiento educativo y barrios obreros (1885-1940)*. [Trabajo de titulación, Universidad de Cuenca]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/39267>
- Ordoñez, H. (2017). Enseñanza de la arquitectura y producción arquitectónica en Quito 1939-1962. En A. Kennedy-Troya (Ed.), *Modernidad y vanguardia en América Latina 1930-1970* (407-431 pp.). Universidad de Cuenca, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- Ortiz Crespo, A. (2005). ECUADOR, 1862-1878. En Saldarriaga Roa, A., Ortiz Crespo, A., Pinzón Rivera J. (Eds.), *En busca de Thomas Reed, Arquitectura y política en el Siglo XIX* (pp. 89-164). Archivo de Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Colegio de Arquitectos del Ecuador, Alcaldía de Bogotá. <https://centrodocumentacion.idpc.gov.co/opac-tmpl/cendoc/apariencia%20cendoc/site/images/descargas/thomasreed.pdf>
- Ortiz Crespo, A. (1993). Historia de la Arquitectura de la República del Ecuador. *Revista de arquitectura TRAMA*, 38-43.

- Pérez, J. G. (26 de febrero de 1928). Historia de la Arquitectura en la República del Ecuador. *EL COMERCIO*.
- Pérez, J. G. (1921). Historia de la Arquitectura en la República del Ecuador. *La gaceta de América*, I (3), 13-17.
- Pérez, J. G. (1921). Recuerdo Histórico de la Escuela Politécnica de Quito establecida por el Señor Presidente de la República Dr. Dn. Gabriel García Moreno el 3 de Octubre de 1970 bajo la dirección de padres alemanes de la Compañía de Jesús. La prensa Católica, Quito.
- Pérez, J. G. (1906). Informe del Director General de Obras Públicas. *Informe Ministerio Interior y Policía 1906*. Imprenta Nacional.
- Pérez, J. G. (1887). Informe sobre el ferrocarril de Quito a Bahía. *Ferrocarril Miscelánea 3*. Imprenta del Clero.
- Pineo, R. (1994). Guayaquil y su región en el segundo boom cacaotero. En Manguashca, J. (Ed.), *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930* (pp. 251-294). Corporación Editora Nacional: Proyecto FLACSO-CERLAC, IV. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/5793-opac>
- Ponce Arteta, J. y Rocha Suárez, P. (2009). Ibarra. En del Pino Martínez, I., (Ed.), *Ciudad y arquitectura republicana Ecuador 1850-1950* (pp. 295-331). Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Presidencia de la República de Ecuador (1900). *Exposición Universal de 1900: República del Ecuador Catálogo*. Imprenta del Correo de París.
- Saint-Geours, Y. (1994). La Sierra Centro Norte (1820-1925). En Manguashca, J. (Ed.), *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930* (pp. 143-188). Corporación Editora Nacional: Proyecto FLACSO-CERLAC, IV. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/5793-opac>
- Saldarriaga Roa, A. y Pinzón Rivera J. (2005). Thomas Reed, la política y las ciudades. En Saldarriaga Roa, A., Ortiz Crespo, A., Pinzón Rivera J. (Eds.), *En busca de Thomas Reed, Arquitectura y política en el Siglo XIX* (pp. 35-44). Archivo de Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Colegio de Arquitectos del Ecuador, Alcaldía de Bogotá. <https://centrodocumentacion.idpc.gov.co/opac-tmpl/cendoc/apariencia%20cendoc/site/images/descargas/thomasreed.pdf>.
- Vásconez Pástor, D. Y. (2017). *Guión para docudrama: coronel Carlos Concha Torres y la revolución de Esmeraldas de 1913 - 1916*. [Trabajo de titulación Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/14564>
- Wolf, T. (1892). *Geografía y Geología del Ecuador publicada por orden del Supremo Gobierno de la República por Teodoro Wolf*. Leipzig, Tipografía F. A. Brockhaus. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcd2279>
- [s.n]. 1892. Cuadro sinóptico de las calificaciones hechas a las obras y productos presentados en la Exposición Nacional. Quito, Ecuador : Imprenta del Clero.

Anexos

Anexo 1

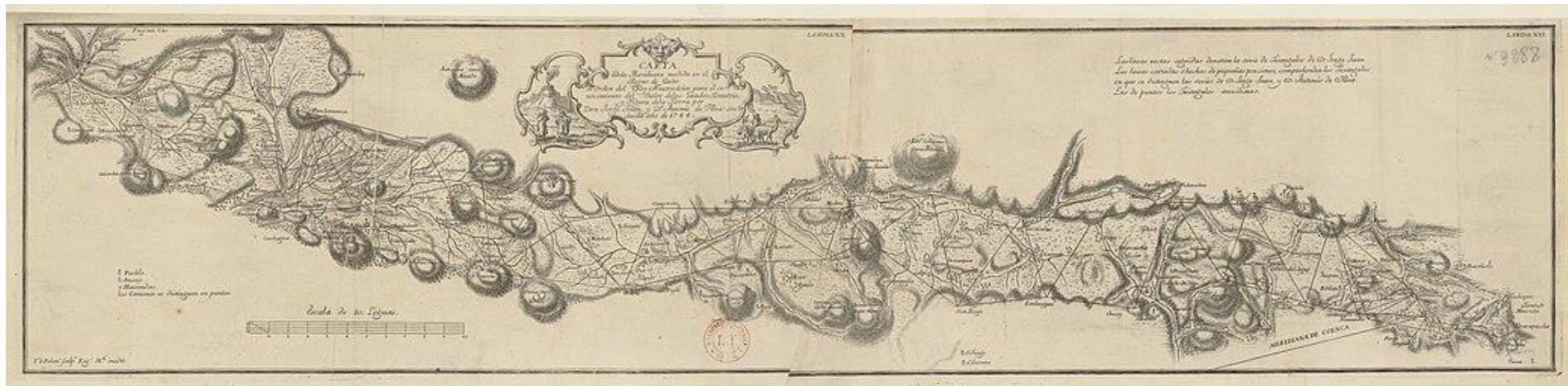


Fig. 35. Jorge Juan y Antonio Ulloa, Carta de la Meridiana medida en el Reyno de Quito, escala de 10. leguas, 1744. Cartographe – Bibliothèque nationale de France.

Anexo 2

Ponencia elaborada por Gualberto Pérez para el Congreso Panamericano de Arquitectos en Montevideo, 1920.

HISTORIA DE LA ARQUITECTURA EN LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

ÉPOCA PRE-INCAICA SIGLO VII AL XV

Los aborígenes de lo que hoy es la República del Ecuador, usaron como habitaciones, cavernas o agujeros abiertos en la tierra o construcciones ligeras hechas con madera, cortezas de árboles, hojas y paja, que las abandonaban en sus emigraciones. El Arte de construir, puede decirse, que era desconocido entre estos pueblos primitivos. Solamente, cuando la invasión de los Incas, construyeron para su defensa, fortalezas (Pucarás) situadas en las cumbres de las montañas o sitios escarpados que dominaban los pasos de las cordilleras o los valles situados al pie de éstas. Dichas fortalezas estaban construidas por terrazas escalonadas hechas sobre muros, a la rústica, de piedra, que contenían los terraplenes. Las trincheras y parapetos estaban así mismo formados con piedras rústicas o simplemente con tierra. En la colina de Tulcanquer, cerca de la frontera de Colombia, hay un reducto circular de 18 metros de diámetro, rodeado de un talud que parece resto de una muralla de tierra comprimida.

En los alrededores del pueblo de Huaca existen restos de habitaciones aborígenes que demuestran haber sido cabañas circulares con paredes de tierra prensada (tapias), de gran consistencia por la calidad de la tierra. Existen también vestigios de dos templos, uno en el pueblo de Caranqui y otro cerca de Cayambe; el primero, hecho con piedras rústicas unidas como mortero de arcilla y arena y el otro hecho con ladrillos crudos (adobes) cimentados con barro y de forma circular de 50 metros en circunferencia.

Así mismo, en la región de Puruhá se han hallado construcciones de adobes y algunas revestidas exteriormente con piedras planas.

Como monumentos preincaicos ecuatorianos, que se puedan considerar dentro del campo de la arquitectura, son los sepulcros abiertos en la roca a manera de pozos, como los de "La Roma" en Manabí y los de la provincia

del Carchi, provistos de galerías que comunican varios pozos entre sí, o que irradian del fondo de un solo pozo más o menos profundo. Existen algunos en la costa, en las cercanías de Guailabamba, en Atuntaqui, Urcuquí y Cochasquí.

ÉPOCA INCAICA, SIGLO XV

La conquista del antiguo reino de Quito por los Incas, a mediados del siglo XV, introdujo en el país el arte de construir de manera más sólida; y así se han conservado algunos edificios de esta época, aunque no ha quedado ninguna en la capital que fue Quito y solo hay memoria de que existieron dos templos, el uno dedicado al culto del Sol, en el cerrito denominado "Yavirac" o Panecillo y el otro al de la luna, en la colina llamada "Huanacauri", hoy San Juan, en las faldas del volcán Pichincha.

En esta época se construyeron edificios destinados a servicios públicos, tales como templos, palacios, monasterios, para las vírgenes y casas para los sacerdotes. Además de estos edificios, en todas las capitales de provincia, donde residían los Gobernadores o sus delegados, había cuarteles y almacenes, para aposentar y proveer a los ejércitos, y también fortalezas. De todo esto, solo han quedado ruinas de edificios de secundaria importancia.

El material empleado, comúnmente, fue la piedra y en todas las construcciones predominaba la misma forma de las piedras, en las cuales eran sus lados toscos y conservaban su forma natural, y solamente uno estaba labrado en forma ligeramente convexa.

Los palacios abarcaban una extensión considerable de terreno, en los cuales había casa principal destinada al soberano y los edificios del contorno donde se alojaba la regia servidumbre; de estos quedan todavía las ruinas de dos: el uno situado en la Provincia de León cerca del cerrito de Callo, a tres leguas de distancia del volcán Cotopaxi, y el otro "Ingapirca", en la Provincia del Cañar.

El palacio de Callo fue construido con piedras de forma paralepípeda de base cuadrada de 25 centímetros de lado o rectangular de 25 centímetros por 50 centímetros colocadas en hileras de igual altura, siendo estas

perfectamente paralelas entre sí; pero las líneas de separación verticales, unas son normales, otras oblicuas y a veces curvas. La cara exterior de dichas piedras es convexa y pulidas con esmero. Parece que el intervalo comprendido entre dos hileras estaba lleno con arcilla y guijarros. Las puertas son altas y estrechas en forma de trapecio, siendo el umbral más ancho que el dintel, que está hecho de una sola piedra plana, larga y no devastada. Interiormente de los cuartos hay al nivel de la octava fila de piedras, nichos en forma trapezoidal como las puertas, cuya altura corresponde a la de dos hiladas y cuya profundidad ocupa la mitad del espesor del muro.

Del edificio de "Yngapirca" solo quedan la fortaleza elíptica con su cuerpo de guardia, algunas terrazas, trozos de la muralla y una que otra sala y galería de los cuarteles adjuntos. Las piedras, que forman los muros, tienen labradas la cara exterior ligeramente convexa y cortada en bisel hacia los bordes. Las hiladas de piedra están perfectamente paralelas. Las puertas son como en el edificio de Callo de forma trapezoidal semejantes a las de los monumentos Egipcios.

También pertenecen a esta época otros edificios de estilo más rústico, contruidos con piedras brutas que se unían con barro y se recubrían con un enlucido así mismo de barro fino y generalmente rojizo. A este estilo pertenecen las importantes ruinas del pueblo de Caranqui.

ÉPOCA DE LA COLONIA ESPAÑOLA DE 1534 - 1822

En materia de construcciones particulares, todas se hicieron de tierra (adobes) de uno o dos pisos, los cuales, generalmente, de enladrillados y las cubiertas con tejas de barro cocido. Solamente en las casas de nobles y ricos se hicieron construcciones de piedra labrada as las fachadas, en la parte correspondiente a la puerta de calle, donde de cada lado había columnas o pilastras que obedecían a alguno de los órdenes de arquitectura, especialmente al toscano o dórico y otras caprichosas.

En el piso alto, encima de la puerta de calle, correspondía una ventana ancha, dividida en dos partes por una pequeña columna, sobre la que arrancaban dos arcos de medio punto, y en el friso, sobre dichos arcos, se colocaba el escudo, ya de armas o de nobleza perteneciente al propietario.

Aún existen tres o cuatro casas de este estilo, como se puede ver en la fotografía de la casa denominada de la "Inquisición".

Las casas, en sus fachadas, no tenían ninguna simetría en la distribución de sus puertas y ventanas, ni tampoco ornamentación ni molduras; eran huecos practicados en la pared, que consultaban más la comodidad interior para los cuartos que su aspecto exterior.

Para proteger la fachada se colocaban aleros de madera bastante salientes, los cuales iban forrados con carrizo y empañetados con barro. Generalmente, las casas centrales tenían balcones de madera labrada muy volados, muchos cerrados hasta la altura de las ventanas y ocupando, a veces, toda la longitud de la fachada; todo lo cual daba un aspecto desagradable a la vista. Interiormente se formaban los cuatro tramos de la casa en contorno de un gran patio, que llevaban corredores en contorno, los bajos con pilares de piedra labrada y los altos con pilares de madera. Los cuartos se distribuían sin un plano que consultase la comodidad e higiene y eran de dimensiones muy grandes, especialmente los salones que algunos median hasta veinte metros de longitud. Cada casa ocupaba un área muy considerable de terreno, pues todos sus dueños aspiraban a tener en ella, patio, traspatio, caballeriza, jardín y terreno para agricultura; de tal manera que, en cada cuadra cuadrada, que medía más o menos, siete mire que en cada día solamente de dos a cuatro casas. Posteriormente, desde el tiempo de la hasta nuestros días, se han subdividido las propiedades y en cada cuadra no hay menos de doce casas.

En cuanto a edificios públicos de esta época existen muchos muy notables, especialmente Iglesias y Conventos, entre los cuales sobresalen los siguientes:

Iglesia de la Compañía de Jesús

Su construcción, interior, bóvedas y cúpulas son de cal y ladrillo y su fachada de piedra tallada, su estilo es barroco; tiene tres naves, la central cubierta con bóveda en cañón seguido y las laterales cubiertas con cupulines. Tiene dos cúpulas, la que reposa sobre los arcos torales y la otra que corresponde al altar mayor. Toda la iglesia, interiormente, está decorada con altos y bajos relieves y dorada al esmalte, lo cual hace que

se conserve en perfecto estado y le da un aspecto grandioso y siempre nuevo. Su fachada es una obra maestra hecha con piedras de las canteras que existen en los alrededores de la ciudad. Esta piedra, que es volcánica, no es muy adecuada para el pulimento, por tener el grano grueso y tendencia a requebrarse; y por lo mismo, causa admiración cómo los artífices españoles, que fueron individuos de la misma Compañía de Jesús lograron labrar aquella piedra como si fuese de mármol más fino. En dicha fachada, en su composición domina el orden compuesto, conteniendo columnas salomónicas, estatuas, medallones y toda clase de ornamentación adecuada al estilo que hacen un conjunto armonioso, elegante y bello, que obliga al pasajero a detenerse y contemplar extasiado esta espléndida obra de arte reputada como una de las mejores de la América Latina.

Esta obra se construyó durante los años de 1722 a 1725 bajo la dirección del P. Leonardo Deubler y desde 1760 a 1765 en que se concluyó, siendo director de la obra el Hno. Arquitecto Venancio Gandolfi; Emperador de España e Indias Carlos III y Sumo Pontífice el Papa Clemente XIII.

Convento, Iglesia y atrio de San Francisco

Este extenso convento que, hasta la fecha, lo ocupan los P. P. Franciscanos, está cerrado por una muralla de cal y ladrillo, de un metro de espesor y diez metros de altura y encierra un espacio de cinco cuerdas cuadradas, donde existen la iglesia, dos capillas, el Orfanato de San Carlos y el edificio de la Policía Nacional. En los edificios que pertenecen al convento, hay nueve patios, siendo el principal el que queda contiguo a la iglesia, el cual es cuadrado y mide cuarenta metros por lado. Toda es construcción de cal y ladrillo, y los claustros en contorno de los patios, llevan corredores sostenidos por columnas de piedra labrada, sobre los que arrancan arcos de cal y ladrillo, tanto en los pisos bajos como en los altos. El orden dominante es el dórico y todo está bien distribuido y sólidamente construido.

La Iglesia es también del estilo barroco, así en su interior como en la fachada, siendo ésta muy elegante y bella, encontrándose bloques de piedra, que forman los fustes de las columnas, hasta de tres metros de altura. Tiene tres naves, las laterales cubiertas con cupulines elípticos; y la

central anteriormente fue cubierta con bóveda; pero el terremoto que hubo en el siglo XVII la destruyó, y hoy está cubierta con madera labrada, y formando cielo raso en casetas muy bien decoradas y doradas. No existen tampoco las cúpulas y tan sólo las dos torres, de cada lado de la fachada, aunque disminuida la altura que tenían antes del terremoto del año 1859.

El atrio, que existe delante de la iglesia, de las capillas y parte del convento, ocupa el lado de la plaza que antes se denominó de San Francisco y hoy cambiado en Plaza Bolívar, es de gran mérito arquitectónico, ya sea por sus bóvedas interiores, ya sea por su antepecho, ya por su escalera central circular, ya en fin por la pavimentación de su piso hecha con piedras irregulares; pero perfectamente acomodadas y unidas, que dan la idea de un mosaico a la veneciana.

Todas estas construcciones, según datos históricos, fueron hechas en más de un siglo y costaron en esa época como tres millones de pesos españoles. El convento lo fundó el P. Jodoco Rike natural de Flandes, el año 1534 y en el 1553 estuvieron bastante adelantadas las obras; en esa época regía los destinos de España Carlos V; pero la conclusión total, de lo que actualmente existe, fue en el año de 1686, habiendo intervenido en su dirección por los años de 1654 el Hermano arquitecto quiteño Fray Antonio Rodríguez y en 1686 el Rdo. Padre quiteño Fernando de Cozar.

Catedral, su Atrio y Pórtico

La iglesia misma como construcción, no tiene nada de notable, al no ser por sus famosos cuadros colosales, pinturas de los célebres maestros Goríbar y Samaniego, todo representado pasajes del Evangelio y que se hallan fijados en las paredes de las naves laterales. Lo que sí es digno de mencionarse es el atrio que queda al lado lateral de la Iglesia y que ocupa todo un costado del parque de la Independencia; dicho atrio, en su construcción es semejante al de San Francisco; lo notable que hay en él es el pórtico que queda adelante de la puerta lateral de la Iglesia: es de piedra labrada y está interpretado en él, de una manera correcta, el orden jónico. Este pórtico fue construido en el año de 1807.

Palacio de Gobierno

En su construcción interior nada hay que valga la pena de mencionar. Consta de dos pisos, con dos patios, en contorno de los cuales se hallan las diversas oficinas y los salones del Congreso. Todas las paredes son de cal y ladrillo. Su frontis, que mira al parque de la Independencia, se compone de un embovedado interior, en el que se le han formado cobachas, sobre las cuales está el atrio o galería que lo forma un columnado del orden dórico que soportan su trabazón completa sobre esta serie de columnas y en la pared de fachada reposa una gran azotea que ocupa toda la extensión de la galería.

A los lados de esta hay cuatro arcos de cal y ladrillo sobre sus respectivos pilares, y sobre ellos se levantan dos gabinetes laterales los que en su fachada tienen pilastras de orden jónico y rematan con tímpanos triangulares en cuyo vacío hay escudos de armas. El aspecto del edificio en su conjunto es majestuoso y hace una grata impresión a la vista: su conjunto arquitectónico obedece al neoclásico.

Además hay otros conventos, monasterios e iglesias de bastante mérito arquitectónico, tanto por su solidez cuanto por sus buenas disposiciones, como son los conventos de la Merced, Santo Domingo y San Agustín, los monasterios de Santa Clara, Camen Alto, Camen Bajo y Santa Catalina; todos con magníficas y hermosas iglesias con elevadas torres; distinguiéndose entre ellas la fachada de la iglesia contigua a la Catedral y que se le denomina Capilla Mayor. En todas estas construcciones domina el estilo barroco.

ÉPOCA DE LA REPÚBLICA DE 1830 A 1860

No había entonces arquitectos titulados, sino aficionados al arte de construir, como el señor N. Vandeville Cónsul de Bélgica, persona que poseía conocimientos arquitectónicos y que en varias ocasiones dio a conocer su muy buen gusto. Bajo su dirección se construyeron casas de cal y ladrillo, en cuyas fachadas había pilastras, cornisas de coronación, cornisas sobre las puertas y ventanas y todo bastante ornamentado y consultando, en todo, la simetría y solidez; solamente se nota en todas estas construcciones la falta absoluta de zócalos en las fachadas. Interiormente, ya tenían una distribución más acertada y convenientemente bien repartida; generalmente, los corredores en contorno de los cuartos, se

hicieron con pilares de piedra labrada y sobre ellos arrancaban arcos de punto rebajado de cal y ladrillo. Ejemplo de estas construcciones que todavía existen hoy, son: Palacio Arzobispal, Palacio de Justicia, casa de la familia Freile Zaldumbide, Alcázar, León, Chiriboga y la del Señor don Rafael Vásconez Gómez.

PRESIDENCIA DE LOS SEÑORES DON GABRIEL GARCÍA MORENO, DON JAVIER ESPINOSA Y DON GERONIMO CARRION DE 1860 A 1875

El Señor García Moreno, quien tomó el mayor interés por el adelanto material del país, ya en vías de comunicaciones, edificios públicos, etc., hizo venir dos arquitectos, el señor Thomas Reed, de nacionalidad inglesa y el señor Francisco Schmidt de nacionalidad alemana. Además, en la misma época en 1870, vino como profesor de la Escuela Politécnica el señor Jacobo Elbert con los padres Jesuitas alemanes que vinieron a fundar dicha institución, contándose entre ellos científicos en materia de construcciones que eran los padres Menten, Kolberg y Dressel. Con tan buenos elementos se puede decir que empezó la época de la verdadera arquitectura en Quito; en esa época se construyeron notables edificios de la Penitenciaría, el Puente del Túnel denominado de la Paz, bajo la dirección del señor T. Reed, el Observatorio Astronómico, dirigido por los padres Menten y Dressel, la Escuela de Artes y Oficios, por el Señor F. Schmidt; además en esa misma época se construyeron muchas casas particulares, entre las que son más dignas de mencionarse la del Señor García Moreno, familia Salvador Ordoñez y Hotel París, dirigidas por el señor T. Reed y la de la familia Freile León por el señor J. Elbert.

PRESIDENCIA DEL GENERAL I. DE VEINTEMILLA 1876 A 1883

Durante esa época continuaron ejerciendo su profesión los arquitectos Schmidt y Elbert, y los nacionales J. Gualberto Pérez, E. Anda Vázcones, A. Velasco, Lino M. Flor y J. P. Sáenz.

Se construyó el Teatro Sucre, bajo la dirección del Señor F. Schmidt, el frontis de la entrada al paseo de la Alameda bajo la del señor J. Elbert. Las construcciones de las casas particulares de este período tienen un aspecto serio, pero correcto y domina el estilo del renacimiento alemán, cuyo gusto se había formado con los profesores de esta escuela. Interiamente, las casas ya obedecen a reglas que consultan la adecuada distribución y comodidad. Como tipos merecen citarse la casa de la familia Barba Aguirre, por J. Elbert, las de las familias Larrea Jijón, Lasso, Jijón Caamaño y Gangotena por F. Schmidt y la de la familia Villagómez por J. P. Sáenz.

PRESIDENCIA DE LOS SEÑORES CAAMAÑO, FLORES Y CORDERO 1884 A 1895

En estos períodos se construyeron las siguientes obras públicas: El monumento al Mariscal Sucre, en la plaza que lleva su nombre, proyecto de J. G. Pérez. Se empezó la construcción de la Basílica dedicada al Corazón de Jesús, proyecto del arquitecto francés señor Chevalier y se hicieron dos salones para el Congreso en el Palacio Nacional, bajo la dirección de J. P. Sáenz.

Como casas particulares de buen estilo merecen mencionarse las de las familias Guarderas Villavicencio y de Carlos J. Mateus y García por F. Schmidt.

PRESIDENCIA DE LOS GENERALES ALFARO Y PLAZA GUTIERREZ 1896 - 1911

En esta época vinieron los arquitectos italianos Lorenzo y Francisco Durini y Giacomo Radiconcini y en esta época empezó la transformación de estilos, sustituyéndose el del renacimiento italiano al del alemán.

Se construyeron los siguientes edificios públicos: La plaza del Mercado, al sur de la ciudad, de mampostería con cubierta de hierro, proyecto y dirección de los señores F. Schmidt y J. G. Pérez.

El monumento a los mártires del 10 de Agosto, en el parque de la Independencia, proyecto del escultor italiano Lorenzo Minghetti, ejecución de Lorenzo Durini. El sanatorio Rocafuerte, por F. Schmidt y casas

particulares las siguientes: Hotel Europa, por L. Durini; casa del señor Ignacio Heredia por Schmidt y Pérez, casa La Rotonda del señor Jorge Cordovez, por G. Radiconcini; Pasaje Baca, por G. Radiconcini, Palacio Samaniego, por G. Radiconcini, casa Jacinto Jijón y Caamaño, por Schmidt; chalet del mismo por Schmidt; casa del doctor Cartagenova, por J. G. Pérez.

PRESIDENCIA DEL GENERAL LEONIDAS PLAZA GUTIÉRREZ Y ALFREDO BAQUERIZO MORENO 1912-1920

El estilo dominante en el día es el renacimiento italiano y como buenos ejemplares se distinguen los siguientes edificios públicos: Pasaje Royal, por F. Durini; Universidad Central, por F. Espinosa Acevedo; Banco Agrícola Industrial e Hipotecario, por Luis F. Donoso; quinta presidencial por J. G. Pérez, Círculo Militar, por F. Durini; Hospital Civil, por Augusto Ridder; Iglesia de San Roque, "estilo románico", por el Rvo. P. Dedro Brüning.

En casas particulares las que a continuación se expresan: Casa de la familia Calisto, por Russo Hnos.; casa de don Enrique Gangotena, por Russo Hnos.; casa de José Javier Chiriboga, por Russo Hnos.; Chalet del doctor Gabriel Baca, por Russo Hnos.; Mausoleo de la familia Gangotena Alvarez. por Russo Hnos.; casa de Manuel Pardo, por F. Durini; ejecución de Russo Hnos.; casa del señor E. Bueno, por R. A. Sánchez; Chalet del señor Pedro Guarderas, por R. A. Sánchez; casa del doctor Romo Leroux, por P. Aulestia, Chalet del señor M. Larrea, por Raúl M. Pereira, Chalet Vázconez, L. Braüer y doctores Ayora y Villavicencio, por A. Ridder.

En las demás ciudades de la República, el arte de construir ha sido, en toda época, el reflejo del de la capital, puesto que para levantar sus edificios han solicitado siempre los proyectos a los arquitectos establecidos en Quito; y se hallan tanto en edificios públicos como en particulares varios de bastante importancia, especialmente en las ciudades de Ibarra, Latacunga, Ambato, Riobamba y Cuenca situadas en el interior del país.

En las ciudades de la costa, como son Guayaquil, Portoviejo, Esmeraldas y Machala, las construcciones son de madera, y aunque hay muchísimas de muy buen gusto y que prestan las comodidades adecuadas a clima cálido, por su material no tienen todo el valor arquitectónico. Hace solo diez

UCUENCA

años que en Guayaquil se están construyendo buenos edificios de cemento armado y valen la pena mencionarse: "Banco del Ecuador", el "Banco Comercial y Agrícola", la Plaza del Mercado, la Biblioteca Nacional y varias casas particulares.'

Como dato informativo, que puede tener alguna importancia para los fines que persigue el Congreso de Arquitectos, se expresa que hay actualmente en la ciudad de Quito 102 edificios públicos y 4.050 casas particulares.

J. G. Pérez